
LAS LETRAS ESTÁN CALIENTES
ATENCIÓN COMPOSITORES PRECOCES...
JUAN CARLOS MARTÍNEZ

Prólogo

Remedios de Escalada, Buenos Aires, Argentina… en un día de febrero de 2019

Así como los refranes, como por ejemplo "Siempre hay un roto para un descosido" tienen su significado, "Atención Compositores Precoces… Las Letras Están Calientes" lleva implícito un cierto contenido, al que llamaremos, tan sólo por adjetivarlo de una manera práctica y entendible, "sexual".

Bueno, de eso se trata precisamente este llamado de atención a los Compositores Precoces que buscan letras, sobre todo vírgenes, más allá de su, por llamarla de alguna manera, belleza estructural, formas, contenido, etc., etc.

No es cuestión de enamoramientos permanentes sino de experiencias de paso que pueden quizás llegar a ser permanentes por eso de que "el amor es ciego", "algo le habrá visto", encontró a "su media naranja" o lo que fuere.

La idea es practicar el amor de la única manera en que pueden hacerlo un autor y un compositor, es decir… a través de la música.

Nada es casual sino causal.

Si llegaste hasta estas "letras calientes" es porque algo estabas buscando.

Pues, me place decirte que algo has encontrado… al menos para empezar.

El amor a primera vista existe.

No sé si puede perdurar pero... es cuestión de probar.

Juan Carlos Martínez

La Música...

Todos los compositores saben de la angustia y desesperación que es olvidarse la idea por no tener tiempo de anotarlaHéctor

Berlioz

Sin música, la vida sería un error

Nietzsche

Toda buena música debe ser una innovación

Les Baxter

La música es amor buscando palabras

Lawrence Durrell

Veo la música como arquitectura fluida

Joni Mitchell

La música puede cambiar el mundo porque puede cambiar a las personas

Bono

Donde las palabras fallan, la música habla

Hans Christian Andersen

La música es la mediadora entre el mundo espiritual y el de los sentidos

Ludwig van Beethoven

El lenguaje más famoso y popular del mundo es la música

Psy

La música es la taquigrafía de la emoción

León Tolstoi

La música es un arma en la guerra contra la infelicidad

Jason Mraz

La única verdad es la música

Jack Kerouac

La música es el tipo de arte que está más cerca de las lágrimas y la memoria

Oscar Wilde

La música es la poesía del aire

Jean Paul Richter

Sin desviarse de la norma, el progreso no es posible

Frank Zappa

Acepto el caos, aunque no estoy seguro de que este me acepte a mí

Bob Dylan

Me gusta que las melodías bonitas me cuenten cosas terribles

Tom Waits

En verdad, si no fuera por la música, habría más razones para volverse loco

Piotr Ilich Tchaikovski

La música es como una fuerte descarga de tensión

James Taylor

La música es poderosa; según la gente la escucha, es afectada por ella

Ray Charles

La música es una forma de soñar juntos y de ir a otra dimensión

Cecilia Bartoli

La mejor música está hecha de amor, no de dinero

Greg Lake

Puede que no sea un compositor de primer nivel, pero soy un compositor de segunda fila de primera clase

Richard Strauss

Índice de contenido

Calidoscopio

Yo no pretendo tanta rima para hacer una canción.
No me ato a reglas que me atasquen aunque tengan solución.
Escribo lo que venga en gana lo que sueño o inventé.
Lo que no tiene sentido lo que es lo que no es.
Encuentro algo divertido escribir todo al revés.
Lo que yo cuento son historias que viví ni viviré.
Me contradigo a cada instante digo nunca la verdad.
Soy poeta delirante sin una copa de más.
Jamás reniego pero niego que nunca renegaré.
Lo que pretendo es que me veas como nunca yo he ser.
Vivo en un gran calidoscopio de cristales por romper.
De las formas y colores construí mi propio Edén.
Me gustaría ser Sabina aunque en mi propio reloj.
Mirar la luna al mismo tiempo en que estoy mirando al sol.
Besar tu boca en la de otras y que no te bese yo.
Asomarme a tu pollera cuando sé que quieres no.
Tiento mi suerte en la ruleta que la RAE nos parió.
Si lo que leo no me aturde puedo oír con atención.
También invento las palabras que jamás nadie inventó.
y las digo a mi manera tal cual francotirador.
Si es que decido mi destino nunca sé ni adonde voy.
Ando a la vera de tu vera sin vereda ni balcón.
Bebo el brebaje de tu ultraje en la copa de tu adiós.
Mi cicuta es la mirada de quien nunca me miró.
Si me citara el almanaque a escuchar mi extremaunción
le mentiría si le digo que bien sé no será hoy.
Anda La Parca con más hambre que un sabueso sin olor
y yo huelo a cualquier cosa porque tengo mal sabor.
Me gustaría ser Sabina con alcohol sin adicción.
Beber a costa de los bares aunque siempre pague yo.
Dejar un verso en cada mesa un mensaje o que sé yo.
Tal vez llegue hasta tu playa como un genio del montón.

Hay un papel

Hay un papel en la mesa de un bar
y un lápiz reacio se niega a volar.
Pasan las horas y corre el reloj
bajo una bruma de humo y alcohol.
Nada me dice que pueda escribir
aquel poema que te prometí.
Todo es tan denso a mi alrededor.
Nada que vea me recuerda a ti.
Trata mi mente de poder volar
pero es inútil no puedo soñar.
Algo me ata a esta tierra fatal
que hasta me cuesta poder respirar.
Casi te tuve dispuesta a volcar
sobre el papel mi poema final
pero la brisa de un día de abril
secó la hoja y nada escribí.
Debo partir ya mañana
sin anunciar mi partida.
Quise dejarte un poema
pero no pudo mi herida.
Debo marcharme temprano
sin despedidas ni nada.
Vuelvo a intentar pero en otro lugar
lejos de todo muy lejos de aquí.
Si la distancia me ayuda a volver
tras la distancia te recobraré.
Guardo la foto que yo te saqué
de un viejo cuadro que un día robé.
Miro tus ojos y nada se ve.
Estoy tan ciego como aquella vez.

Bendito

Bendito aquel sin caos de guasap
sin tuiter facebuk sin diarios que leer.
Bendito aquel que nunca ve tevé
porque le causa estrés oír lo que se ve.
Bendito aquel que nunca va de viaje
se evita los peajes no sufre por volver.
Bendito aquel que entre todos los seres
se niega a los placeres de ser lo que no es.
Maldito el cielo que vive de los miedos
de aquellos que imaginan que allí todo es mejor.
No te conocen infierno tan temido
que entre todos los males el tuyo no es peor.
Allí hallarás poetas delirantes
sabiondos escabiantes y putas por doquier.
No habrá tertulias de viejas aburridas
que hablan de cocina sin tener comedor.
Bendito averno por malo y por eterno
por no tener invierno ni paz para dormir.
Maldito el mito de aquellos enfermizos
que curan sus pecados rezándole al señor.
Bendito el vino que ayuda a seguir vivo
cuando en más de dos copas te ahuyenta el malhumor.
Bendito el día en que cuando me muera
se rían de alegría porque el mundo es mejor.
Bendito el tipo que ha sido algo maldito
cuando se ha dado cuenta que es mejor ser peor.
Bendito el hombre que se adaptó a ser carne
de un mundo donde el hambre devora el corazón.

A lo Sabina

Se me dio por escribir a lo Sabina
manteniendo la distancia y por detrás.
No me suelen ocurrir cosas curiosas
o a las cosas no las sé bien curiosear.
No leo diarios no bareo ni lastimo.
No hago juntas ni tertulias de amistad.
Sólo escribo como he dicho a lo Sabina
manteniendo la distancia y por detrás.
No hay un libro ni en mi puta biblioteca
pues no tengo biblioteca que joder.
El leer no es para mí que soy tan sordo
que me cuesta por lo tanto comprender.
Mi escudero que es un perro sin olfato
huele al gato que me araña sin maldad.
Ha de ser porque esa chica que no es mala
no es tan buena para el arte del querer.
Cómo dije digo y al viento repito
se me ha dao por escribir ya lo sabeís
aunque yo que no he tenido tanta esquina
sea quien colme de disfrute a tu leer.
Es tan áspero el papel como una lija
que no puedo yo limar menos pulir.
Pa peor para escribir nunca me tardo
y por rápido eyaculo sin releer.
Con perdón de los que no perdonan nada
aunque poco a mí me importa perdonar
hoy les cuento que tampoco creo en nada
ni siquiera en aquel Dios que nos parió.
Soy lesbiano pues me gustan las mujeres
el buen vino el buen vestir y el mal decir
y si intento yo escribir a lo Sabina
es porque yo quiero que él sea como yo.
Que joder mujer de ti no estoy hablando
que eres sorda tú mi sórdida mujer.
Pues verán tanto quisiera ser Sabina

que Sabrina es mi calvario y mi placer.

A la hora que las luces dicen hola

A la hora en que las luces dicen hola
yo comienzo a trajinar hasta acabar
dando tumbos de regreso a la morada
donde vuelco mi residuo laboral.
Mi trabajo es catador en los mil bares
que me fían por piedad todo el alcohol
necesario para restañar pesares
que la vida por vivir suele dejar.
Soy capaz de hasta beberme los sudores
si el alcohol desde mi piel osa asomar
es la sed que me provocan los errores
cometidos por pensar en no pensar.
Tan así fue cada paso mal tendido
que a la hora de esgrimir siempre fui herido
pues el sable del saber con su estocada
cada fallo de mi mente ha trastocado.
Por amor a no sé quién cuándo ni cómo
no soy bueno recordando algunas cosas
aunque si se precisar que ya las luces
rutinarias de mis noches me saludan.

Cien ejemplares

Si de nada vale para qué intentarlo.
Mejor lo dejamos para otra ocasión.
Para que parimos discusiones vanas
si nunca arribamos a una solución.
Si no hay mar en calma no hay sitio seguro
ni puerto a la vista donde recalar.
Todo es un conjuro de vientos furiosos
que se llevan puestos hasta el bien y el mal.
Cada noche apenas amanece el día
la puta rutina nos duele a rabiar
y hay en la cocina un fervor a nada
ya que nada hierve por desayunar.
Tu sombra y la mía son luz apagada
que sobre la alfombra ya no juegan más
y en el escenario de la cama fría
siquiera Walt Disney vive muerto en paz.
Pájaros con alas que no vuelan nada
ni siquiera saben de la libertad
y pierden la calma por cualquier pavada
que les dé un motivo para remontar.
Bajo la cabeza subes la osadía
subo yo la mía y llega el puñal
con el cuál pretendes atajar las balas
que por defenderme suelo disparar.
Sólo el alboroto da por todo roto
cuando asoma el niño por despabilar.
Es que a tanto grito no hay sueño que dure
y hace ya bastante no soñamos más.
Ya llegó la hora aunque con demora
a llevarse nada pues no hay que llevar.
Todo se ha esfumado sin arte ni magia
porque de los magos es mejor ni hablar.
Del espejo roto cuelan dos retazos
sin sietes ni años que no hay qué esperar.
Viven como Dórian dóciles por fuera

sin poner el rostro de la realidad.
Hay que ver la hambruna de aquella ternura
que quedó en la luna del polvo lunar.
No dejó pociones ni dejó brebajes
que ni Celestina pudo preparar.
A menos que sepas cómo acaba esto
déjame que piense que ni bien ni mal
pues según el ojo del postor innato
lo que es amarillo reditúa más.
Y así fue que fuimos en la gacetilla
de un pueblito ignoto de muy por allá
la triste tirada de cien ejemplares
dos no se han vendido pero que más da.

Alolado

En la almohada suculenta de tus pechos fui a posar
mi cabeza apabullada ante tanta inmensidad
siempre he sido un vagabundo y allí fui a vagabundear
porque sabes que me muero por quererte y mucho más.
Desde niño fui curioso aventurero y además
tuve amores con la Lola y alolado me quedé
hay que ver cómo se fijan las ideas y el saber
cuando empiezas de grumete a navegar por el placer.
Quiero ser el capitán de la nave de tu edad.
Quiero dejarme llevar por las olas de tu mar.
Quiero el puerto de agua dulce que tú me puedes brindar
cuando tras las tempestades yo me deba apaciguar.
En el medio de tu isla yo quisiera naufragar.
Ser el robinson que cruce tus umbrales más allá
de los límites prohibidos de la santa castidad
y pecar aunque en la hoguera me quisieran arropar.
Quiero ser de los que mueren al morir morir en paz.
Quiero ir junto a tu nave al paraíso terrenal
y comer de aquella fruta sin los miedos a perder
el encanto de embriagarme en las vides de tu Edén.

Epitafio

Quien escriba mi epitafio
si es que alguien lo ha de escribir
que no diga lo que sabe
ni que mienta por mentir.
Que escriba vive y no yace
pues ni muerto he de morir.
Que sea breve si es posible
cuanto más breve mejor
pues lo breve por ser breve
se disimula mejor.
No quiero foto ni flores
ni discursos de ocasión.
Que no finjan que me lloran
los que quisieran reír.
Al mal trago un buen vino
pero no brinden por mí
pues yo no comparto copas
tan sólo por compartir.
Que se vayan cuanto antes.
Que me dejen solo al fin.
Ya bastante me ha costado
para librarme morir.
Fuera todos fuera todos ya de aquí.
Tengan piedad de los huesos
que supieron conseguir.
Mi demanda es que se alejen
y no vuelvan por aquí.
Por hoy fui condescendiente.
Mañana no será así.

Por si las moscas (I)

Por si las moscas putas pudiera toco madera.
Nunca me pasen todas las cosas que me deseas.
Mi martes 13 para mi mal
según parece se llama igual
que la que intenta ponerle coto a mi libertad.
Un gato negro para esquivar
nomás su lengua comienza a actuar
un maleficio con el oficio de molestar.
Por si las moscas putas pudiera toco madera.
Cruzar los dedos es mi conjuro simple y seguro.
El Ojo de Horus mi talismán
sobre tu hechizo parece actuar
ya que hace añicos a tus intentos de gobernar.
Si por las noches sueles barrer
ya veo cuán bruja te gusta ser:
siquiera evitas todos te vean con claridad.
Tu silueta se recorta a contraluz
de una luna de romántico esplendor.
Desentonas mas no eso lo peor
lo peor es que has perdido la razón.
Cuando bajes de tu vuelo perdedor
tal vez halles que al final fui el ganador…
En tu ausencia sin más bultos que tu error
decidí que por final todo acabó.

Por si las moscas (II)

Por si las moscas putas pudiera tocó madera.
No sea que cargue tanto infortunio la vida entera.
Ni que cojones de andar a tientas por tu camino.
Mejor me quedo y espero llegues a mi destino.
Un gato negro ojos de gata me ha convencido
a hacer las cosas a su manera y es divertido.
Paso las noches por los tejados bajo su falda
acurrucado entre los pliegues de sus maullidos.
Que ronroneo ni que melones más no me jodes.
Si me enamoro pierdo el encanto de tus amores.
Bajo la luna de la laguna ya no me ahogo por no beber.
Pero si bebo me bebo a gusto toda tu sed.
A la cintura de tu hermosura le até una duda.
Por si las moscas putas pudiera toco madera
se te ocurriese desvanecer toda la intriga de ya no ser
la que me abriga la que me mima a su parecer.
A gatas gata corro a tu alcoba por ser ungido
con el hechizo de los antojos que veo en tus ojos.
Tu brujería a mi parecer aunque no mata lo puede hacer.
Que mejor muerte no sea en tus garras podría tener.
Por si las moscas putas pudiera toco madera.
Que quede todo al azar librado y a tu merced.
Si te cruzaras en mi camino no haría nada por esquivar
la que sería la gota gorda por transpirar.

Un día flaco

Hoy tengo un día de esos flacos
cómo suelo yo decir.
Estoy de ayuno más bien gordo
de entremeses y de ti.
He puesto todos mis esfuerzos
a escribir una canción
y ya bien sabes que en las artes
se vive de inanición.
Voy decidido a cuanto viaje
surja de un blanco papel.
Donde la nave de mi lápiz
ponga proa a yo qué sé.
La mar en calma por ahora
no sugiere algún raid
y el timonel de mi cerebro
que persiste en proseguir.
La tempestad me niega el viento
y sin viento no andaré.
Por más que nade entre la nada
en la nada me ahogaré.
Sentí una brisa algo auspiciosa
que siquiera fue sutil.
Más bien fue un soplo sin sentido
que por cierto no escribí.
Por tanto en blanco permanezco
y ya es hora de beber
ya que el alcohol trae las alas
que te ayudan a volar.
Ya veo los duendes del delirio
derramarse en torno a mí
como si fueran esas novias
que he perdido por ahí.
Ahora creo que mi puerto
está próximo a llegar
y levo anclas hacia un sueño

que no puedo precisar.
Veré que guardan las historias
que se cuentan por allí
o simplemente sean las mismas
que mi mente teje en mí.
En mi mayor o en mi menor
según me indique el corazón.
Puede estar triste y a la vez
golpear con fuerza y sin razón.
Hoy tuve un día de esos flacos
la noche será mejor.
Ven trae dos copas y si acaso
no vengas de camisón.

Una noche inacabada

Yo la vi que andaba sola y pensé que hago yo aquí.
Ve y atrévete a la sola antes que vuele de allí.
Ve y acércate sin pausa con la prisa de saber
que por lento nunca llegas a probar el elixir.
Del encanto de sus ojos a sus labios presto fui
a sellar algo de besos que supieron a jazmín
pero nunca tuve en cuenta que a la trampa yo activé
cuando varios de sus chulos me atracaron sin piedad.
Fue una noche no acabada que más bien aún no acabó
pues estoy aquí tendido dando sangre a algún cordón
con la piel entumecida mal raído el corazón
y aunque estoy algo aturdido algo tengo de razón.
Mientras tiendo pienso y pienso cuál será mi proceder.
Si vengarme del agravio o dejar que pase él.
Pero sé que mi inconsciente me convoca a rebelar
y no soy de estarme quieto si la calma quiere actuar.
Tomé al toro por las astas que por algo se torear
y hacia el ruedo de la calle me atreví yo solo a entrar
voy en busca de esos bravos que por cierto llevo aquí
entre mis ojos tan fríos y el calor de no pensar.
Los hallé pues son tan majos que no aprenden a volar
y dan muestras del ingenio del que no sabe pensar
los hallé tan de repente que ni tiempo tuve al fin
de escaparme de sus garras que bien sé pudieron más.
Yace aquí ya un hombre ido que se fue por expirar
es decir que no respira y no va a resucitar.
Pobre Cristo alguien murmura sabe Dios quien a de ser.
Den aviso a quien pudiera o pueda corresponder.
En la casa de la muerte no lo quieren recibir
pues alegan que un suicida no puede vivir allí.
Que lo cremen los que creen que es mejor volar de aquí
por el aire y en cenizas siendo polvo sólo al fin.

Emborráchate de amor

Si el alcohol altera tus sentidos
y el humor te pone del revés
ponte firme deja el vino los licores y a la vez
date un tiempo calendario de rutinas antiestrés
Ni más bares ni más putas
ni más vahos de alquitrán.
Nunca más noches sin rumbo
ni lugar donde llegar.
Que el estaño de tu escarnio
no se mofe más de ti
ni se rían los que beben
sus miserias junto a ti.
Apacíguate y si acaso
te tentaras a insistir
ve y observa a los que toman
y hallarás tu espejo allí.
El reflejo de los curdas
no es la imagen más feliz
si la miras desde el lado
del que ayer te miró a ti
Ponte firme aunque te cueste
no hagas caso a lo que ves
son seres imaginarios
que otros no los pueden ver.
Bebé el aire toma el fresco
tiéndete de cara al sol
enamórate si quieres
y emborráchate de amor.

El iceberg de la edad

Estás a contramano de mi vida y de mi amor.
No hay nada que nos una todo es denso entre los dos.
La última caricia ya hace tiempo que se fue
perdiendo en un intento que por cierto ya olvidé.
No quedan más que ausencias por las noches y además
los labios ya están tiesos porque el hielo pudo al fin
sellar aquellos besos en el iceberg de la edad
no hay nada nada nada que se pueda rescatar.
Se fue la juventud y hasta el recuerdo quedó atrás.
El único presente sólo es la mediocridad.
Estoy como quien dice dando pasos de alquitrán
pegado a este fantasma terminal.
Ya no me quedan ganas ni pretendo remediar
el mísero destino que se llama soledad.
Mi mente es tan oscura y yo estoy tan del revés
que casi estoy seguro que no hay hoy ni habrá después.

El mono de Charles

Hoy el mono de Charles que no es Charles
sino el simio que me toca por vecino
decidido a hacer monadas como siempre
se trepó del plátano de otro vecino.
Hay que ver con cuánto esmero se mecía
dando muestras de su estúpida apariencia
hasta hacer que su equilibrio sin conciencia
fuera a dar por tierra con su estantería.
Por más cómico que el mico pareciera
no merece su desgracia mi alegría
y salté presto a ayudar a quien sabía
que mi acción jamás me la agradecería.
Nunca vi más parecido a aquél señor
a quien brindas con esmero tu atención
y no paga ni devuelve tu favor
ni siquiera con un gracias sin valor.
Así el mono que por mono en la selva se quedó
sigue siendo el monigote del color que ya pasó
y da aullidos reclamando la banana que perdió
aún sabiendo quien fue que se la robó.
Pero hete aquí que vos aquél y yo también
le ponemos mes a mes su biberón
pues no mama el que no llora y el trabajo le da estrés.
Vive el mono aunque viva del revés.

Llovizna tenue

Está cayendo una llovizna tenue
sobre el asfalto y ella que no viene
desde las diez en mi reloj
desde hace más en mi ansiedad
ya está aclarando y ella no vendrá.
La vieja noche ya se ha vuelto clara
y está despierta toda la mañana
la gente pasa y no me ve
soy sólo un triste amanecer
en la rutina de mi soledad.
Una vez más y otra vez y otra más
vuelvo al azar de intentar e intentar
llevo en la piel ese gusto a perder
ese ríspido olor del olor a dolor.
Soy lo que soy por error u omisión.
Todo es peor porque nada es mejor.
Siempre viví y al vivir pude al fin
comenzar como hoy a empezar a morir.
Estoy mirando mi tumba mojada
y estoy pensando sin pensar en nada.
No hay ni una flor ni hay un color.
Todo es tan gris y del revés.
Y yo aguardando a quien no vendrá.
Ya me ha olvidado como siempre olvida.
Nunca ha cambiado ni siquiera el día
en que por cierto terminé
de atragantarme con mi sed
en la agonía de mi soledad.

No me esperes ni me busques

No me esperes ni me busques por las calles de Madrid
porque estoy en Buenos Aires me fui huyendo de París.
Tuve miedo y no lo niego pues quedarme era fatal
si la muerte entre tus piernas me llegara a atrapar.
Ven levántate y dispara si es que te quieres salvar
me lo dijo algo entre sueños que no puedo precisar.
Fui severo en el consejo y dispuesto a resistir
fue que me fui sin maletas que es mi forma de vivir.
Aquí estoy tan despistado pero sigo vivo al fin
con el mismo miedo intenso de que vueles hasta aquí
pero tenlo por seguro que si algo no he de hacer
es volver a jugar todo lo que tengo por perder.
Por las noches te me olvidas pues muy bien yo sé beber
y el alcohol es el peaje del pasaje hacia el Edén
porque ya de madruga dando vueltas por ahí
se aparece una sonrisa que me hace olvidar de ti.
No me esperes ni me busques ni guglees mi raid
pues dejé de dejar rastros que te traigan hasta aquí.
Sólo llevo mi portátil que por cierto la guardé
como el resto de los restos que quedaron en Madrid.

No parece ser

No parece ser
lo que puedo ver
tengo frente a mi
sólo una ilusión
me niego a pensar
que otra vez tendré
que volver a andar
sólo por andar.
Si a su lado fui
un fantasma más
un objeto al fin
una sombra más
me toca otra vez
ser yo su arlequín
sin quererlo ser
pero cierto al fin.
Cuando será el día que pueda librarme
de este peso enorme que me agobia y mata
cuando habrá la suerte
de tentar a mi alma
cuando habrá mi alma
de tentar al cielo.
Quien podrá a su trampa darle una salida
y dejar que sangren todas mis heridas
quién será ese ángel
que me abrigue y quite
toda esta penumbra
toda esta tristeza.

Otro infierno

No me cites en la puerta de tu infierno que no iré.
Ven si quieres conocerme mi lugar es la ciudad.
Búscame por cualquier sitio donde se pueda beber.
Y no creas que es difícil ve y camina nada más.
No preguntes ni interrogues ya que todos callarán.
Los que saben no son necios y los otros yo que sé.
Si te guías por tu instinto justo allí me encontrarás.
Yo estaré por esas horas en la puerta de mi Edén.
La botella de licor dando el último estertor
guarda un resto para ti por si acaso has de venir.
A qué hora no lo sé ya que tu decidirás
cuál será la que le cuadre al tirano tu reloj.
Todo el tiempo de la espera no creas te esperaré.
Yo no soy de los que aguardan dando vueltas por ahí.
Y si acaso no me encuentras pues no intentes otra vez
que seguro habré notado que eres lenta para mí.
La botella de licor se murió conmigo al fin
No se pudo resistir a mi sed de bebedor.
Ya no mires tu reloj que aunque llegues no estaré.
Tengo cita en otro infierno y a la cual no acudiré.

Pancho y juancho

(mensaje de juancho a Pancho)

Tal cual Pancho su escudero como sueles proclamar
yo soy juancho el del poeta que no suele ni arrimar
Pancho y juancho que chotada veo que rima sin gustar
pues sinónimo de choto puede ser que viejo estás
pues ni tú te ves tan mal y de mí pues es igual
huesos duros de roer que la muerte no ha de hacer.
barriletes dando al viento lo que resta del piolín
cuyo rollo ten por cierto no parece tener fin
por mi parte he decidido siglo y cuarto he de vivir
más espero cuando llegue no te vea por allí
por lejano y por si acaso yo llegara a sucumbir
sólo espero que a mi entierro tu no vayas a asistir
vé de putas vé de copas vé donde prefieras tú
vé con Diego con Joaquín a la barra de algún bar
lleva puesta tu guitarra y a la Barros que joder
canten todos por la vida del que ha muerto sin querer
desde aquí de Buenos Aires te saludo con placer
ves que he escrito pocas cosas todas tontas ya lo sé
hice tantas tonterías que así tonto al fin quedé
la peor que fue casarme aún me tiene a maltraer
la mejor la desconozco pero debe aparecer
por lo pronto sigo atento a cuando dices componer
y lo intento siempre tiento a volar bajo mis pies
aunque siempre sobre el barro de la seca me atasqué
para sea poco ameno lo que te has puesto a leer
va sin comas punto y coma para no causar placer
por supuesto he tolerado ciertos nombres que escribí
con mayúsculo respeto pero menos el de mí.

pd
lo de balada no es serio porque rima con cagada
por supuesto es lo que pienso que seguro pensarás
al final sólo es papel al cual puedes tu romper

más no hagas lo que hecho al romper la notebook
como veréis más abajo es decir mirar al pié
suelo datar mis escritos con lugar día y horario
que es la forma más propicia para fechar mi estropicio
para sepa con detalle mi analista el cual no tengo
desde cuando aqueja el mal y no empiece a investigar

un fuerte abrazo con proa hacia estéis ahora

oops he omitido la data preanunciada

pero ha sido adrede

Por la pendiente

Por la pendiente de tu espalda
hago piruetas a lo loco
con mis dedos
con mis manos
con mi boca.
Recorro todos tus deseos.
Donde voy vagabundeo.
Desde el pubis a tu clímax
voy llegando hasta la cima.
Si me enamoro es porque moro
entre tus brazos y el abrazo.
Si te enamoras es que sabes
que no mientes ni te mientes.
Cada momento es un instante.
Cada instante una ocasión.
Cada ocasión un prueba
de demostrarnos amor.
El cauce de tu vertiente
lleva por cierto una flor
que se abre presta y silente
al calor de la pasión.
Por el acaso de tu cintura
hago curvas de ilusión
como esperando madure
el fruto de nuestra unión.
Mientras tanto por tu espalda
que conozco palmo a palmo
doy lo pasos necesarios
tentando a tu tentación.

De balde

Me cayó de balde una noche de abril
entre la llovizna y fue tan sutil
pues llevaba apenas un paño de tul
que no daba nada por re descubrir.
Todo el andamiaje que por cierto vi
ya no era el mismo pero no reí
es que ya a mis años soy de respetar
y no da ofender ni con la verdad.
Le puse la bata que hace tiempo usó
cuando aún lejana se acercaba a mi
le serví una copa en la copa aquella
qué su boca loca ya vació de vicios.
El licor por viejo ya no sabe a alcohol
su sabor es agrio y agrio es su hedor
ni siquiera huele como un día olió
cuando era setiembre y ella era una flor.
Me dio pena verla pidiendo perdón
pues nadie perdona lo que perdonó
hace tanto tiempo que el tiempo pasó
que ya ni recuerdo que es lo que ocurrió.
Se durmió en mis brazos sin decir ni adiós
cómo quién se duerme para despertar
fue su sueño largo largo que hasta hoy
tras pasar las noches nunca amaneció.
Me cayó de balde y fue por abril
cuando todo es triste cuando todo es gris.
Se quedó por siempre sin vivir aquí,
en la casa vieja de un tiempo feliz.

Corte y Confección

Corte y Confección.
Hago trajes a medida y disfraces de ocasión.
Disimulo tus defectos.
Hago bello lo que es feo
o peor lo que es mejor.
Yo camuflo tus mentiras:
puedo hacerte un gran señor
pero sólo en tu apariencia
lo demás corre por vos.
Mi clientela no es selecta
sólo vale el buen postor.
Lo que eres no me importa:
no saberlo es lo mejor.
Son mis manos las que importan
no soy sordo pero al fin
me hago el sordo y lo que escucho
en mi lengua se extinguió.
Puedo vestir a quien sea
flaco gordo o que sé yo
travestirte de muñeca,
marimacho o si ni no.
No me importa si el dinero
con que pagas no es legal.
Doy factura pago impuestos
todo claro por si acaso
se me acusa de evasor.
Ya lo sabes yo no fío
y el contado es lo mejor
aunque acepto tu tarjeta
sólo débito señer.
Porque así los llamo a todes
sean con a o sean con o
porque aquí sólo la tela
tiene género y color.
A propósito del tono

es decir lo del color
no hay fronteras no hay banderas
no soy discriminador.
Aunque tenlo bien en cuenta
sin dinero no hay ni miras
de que a vos te vista yo.
No hay mecenas en el dueño
de este Corte y Confección
ni me importa quién ha sido
quién a mí te encomendó.

Día oscuro

Por qué no cuentas lo que cuentas por las noches al beber.
Por qué no dices que me dices lo que se dice de mí.
Por qué te ocultas tras el velo del alcohol y el mal decir.
Porque tus dichos son los vicios que te ha dejado el mentir.
Tu ronroneo es tan ruidoso y tan ruin es para mí
pues lo que dices das por cierto y ciertamente no es así.
Por qué te empeñas y despeñas y al rodar sientes que al fin
de tus enredos y dislates algo al fin me habrá de herir.
Ni te das cuenta ni imaginas lo que va a sobrevenir.
Tienes las horas ya contadas en la agenda y escribí.
No habrá otra noche ni más noches que me encuentren junto a ti.
Y es hoy la fecha de la noche que por cierto puse allí.
No más amores que no matan aunque no dejan vivir.
No más deshechos de lo hecho que yo he hecho para ti.
Doy por cumplido mi estadio en los brazos que elegí
el día oscuro en que yo te conocí.

El fruto de la fama

Se cae de maduro pero no cae
el fruto de la fama que Isaac espera.
Se cae la manzana y Eva quiere
que Adán como a una pera le dé de veras.
En tanto allí el gusano que vive de ella
retuerce sus anhelos de ser la estrella
pues fruto sin gusano nunca es seguro
que llegue a ningún lado te lo aseguro.
Que leche ni licuados mejor la muerte
de ser entre tus labios fruta prohibida.
Manzana deliciosa cosa gozosa
que goza con mi gozo cuando la muerda.
La historia siempre cuenta cosas extrañas
que ocurren cuando apenas te las esperas.
Yo siempre invento e intento que mis castillos
apenas si parezcan que son molinos
pues soy un caballero sin escudero
que monta sobre el lomo de tus placebos.
Soy casi tu remedio sin cura alguna
igual que aquella iglesia que siempre espera
devotos que en sermones apenas crean
y recen por la dudas por si las pulgas.
No quiero que lo intentes como el Guillermo
poner en mi cabeza todas tus dudas
tu flecha no es muy diestra sino siniestra
y temo ser cadáver de tu ballesta.
Pyrus Malus mala pera la que mata por placer
la que hiere con el jugo de su libido y después
de que vale el Paraíso si todos se portan bien.
De que vale de que sirve ser cautivo del Edén.

Quijotes de amor

Yo decanto mi canto cantando
mis penas penando mi vino bebiendo
y a mi amor en tus brazos de espuma
mirando en tus ojos la luz de la luna.
Me deslizo del piso a tu hechizo
artero y certero buscando tus besos
y en tus labios encuentro la cuna
que mece mis ansias y calma mi hambruna.
Al perderme en tu piel suelo ser
un demente o un cuerdo al revés
quien construye quijotes de amor
cabalgando con loca pasión.
Puedo ser como el lobo feroz
ser tu cuento real de ficción
puedo ser lo que quieras creer
más allá de lo que puedas ver.
Me provocas tentando a mis brazos
a darte un abrazo como un pulpo en celo
y a agitarme sobre tu laguna
tal cuál un pescado que muerde tu anzuelo.
Alucino mi cielo sin tino
estando contigo cuando ando bebido
y en el humo de mi cigarrito
pasea tu imagen como un corderito.

Sigo haciendo agua

Soy como un barco
que anda a la deriva
sin tierra firme
ni puerto al que arribar
voy por la vida
sin rumbo ni bandera
tocando fondo
por toda mi oquedad.
Son tantos años
viviendo a mi manera
sin hallar nada
me pueda hacer cambiar
voy de naufragio
con las velas rasgadas
el viento en contra
y el alma en soledad.
Ya ves
voy con el casco cascoteado
el corazón gastado
y el mar en tempestad.
Mi sueño de riquezas y placeres
se escurre entre los dedos
dejando solo sal.
La sal
que me ha curtido tanta herida
aun arde aquí en mi pecho
sin leña que añorar.
Sé bien que para mí ya no hay consuelo
y sigo haciendo agua
tan sólo pa llorar.

Sombras y colores

Rasgo el viento con mis alas
voy huyéndole al destino
busco calma en otro cielo
de serena tempestad
voy del sur hacia otro norte
busco abrigo en otro nido
quiero luz y si es posible
también quiero oscuridad.
Si las sombras encierran colores
de los males se puede escapar
si la llave desnuda otro tiempo
puede abrir otra vez mi verdad.
Llevo sólo la memoria
pasajera hacia el olvido
un cuaderno sin palabras
que no quiero ya ocultar
una cita sin horario
un reloj sin calendario
llevo un mapa sin indicios
de lo que voy a encontrar.

Tatuaje

Tenías entintado un corazón
del lado justo opuesto del reloj
la máquina ficticia se murió
y el otro el verdadero se gastó
tratando de aguantar el desamor
que el verso de Cupido le mintió.
La flecha atravesada destiló
la gota que colmó tu desazón
el nombre que mostraba terminó
borrándose en tus restos de rencor
y solamente el tuyo acompañó
lo poco de la nada que quedó.
Quisieras arrancarte de la piel
la imagen que lacera tu razón.
Poner en carne viva ese tizón
que quema en el espejo del amor.
Tatuaste para siempre una ilusión
y el sueño simplemente despertó.
De noche en los resabios del alcohol
perdés en su vapor todo el control
y vas de lleno contra la pared
dejando en ella restos de tu piel.
Tus manos encrispadas al golpear
descargan gota a gota tu ansiedad.
La noche es aún más larga y duele más
al ver que estás tan solo y solo hablás
de cosas que aunque trates de olvidar
la noche siempre te hace recordar.
La curda es una excusa para hallar
a aquella que no puedes olvidar.

Solo tinta

Si fue amor
hoy tu nombre ya es
solo tinta en mi piel
una mancha no más.
Un error
que aunque quiera borrar
es la historia de amar
por amar nada más.
Es verdad
que hace tiempo creí
que no iba a vivir
si no estabas ahí.
Un error
ya que ves aquí estoy
solitario y sin vos
dedicado a olvidar.
No recuerdo tu nombre
a más que lo nombre
al verlo en mi piel.
Ni recuerdo tu rostro
porque desconozco
que fue de mi ayer.
No te llevo en mi mente
por fuerte y por suerte
porque te olvidé.
Hoy dedico mi tiempo
a no hacer que este tiempo
se imprima en mi piel.
Si es amor
lo que vuelva a sentir
que no vuelva a manchar
a mi piel nunca mas.
Otro error
perpetuado en mi ser
no es fácil de llevar

conviviendo hasta el fin.

Sin darte cuenta

Cuando llegó tu amor
yo ya no estaba ahí
tan sólo fue mi sombra
quien se quedó al huir
y aunque quisiste creer
fue en vano porque al fin
la realidad quebró
conmigo tu ilusión.
No me animé a intentar
volverme a enamorar
los miedos siempre acuden
y me hacen resistir
y al no quererte herir
lo mío fue partir
dejando con tu amor
tal vez mi salvación.
Sé que estarás mejor
aunque hoy sientas dolor
y que hallarás la luz
detrás del apagón
vendrá con otros labios
la sed de otra pasión
y así sin darte cuenta
de mí te olvidaras.
En cambio yo estaré
más cerca cada vez
de hacer de mi destino
un caos sin después
parece que al final
lo mío no es soñar
ya que esta realidad
no la puedo cambiar.

Mil caras

La cálida frialdad
de tu sonrisa te delata.
Tu pálido rubor
muestra la farsa de tu tez.
Pareces de papel,
y sos como el cartón.
Tenés el envoltorio
según la situación.
La luz de tu mirar
parece fuera noche oscura.
La miel de tu besar
es tan amarga que hace mal.
Lo suave de tu piel
enarena la piel.
Sabés mimetizarte
de acuerdo a la ocasión.
Mil caras
te llaman mil caras
mascaritas pervertidas
donde ocultas tu dolor.
Mil caras
yo he visto tu cara
cuando en curda aquella noche
desnudaste el corazón.
Te vi reír fatal
mientras llorabas dulcemente
con lágrimas de sal
que destilabas del alcohol.
Tratabas de mentir
te delató el licor
y supe que vengabas
desplantes del amor.

Mal de mí

Buenos Aires se parece algo a Madrid algo París
me lo dicen los que andan de aquí a allá.
Yo por fotos reconozco que es verdad tienen razón
aunque nunca jamás nunca nada deba ser igual.
Para mí que algunos mienten y otros dicen la verdad
ya que hay ojos que no miran como mira el corazón.
Y yo veo más que el ciego que se asoma a ver el sol
pues no teme sus pupilas sea posible malherir.
Tengo en casa como huésped y en su cama a Lucyfer
pero cuido de mi espalda a su impiedad.
Tantas veces he pensado en cambiar de locación
pero siempre o nunca siempre se me ha dado por volar.
Debí haber sido más cauto con mi manera de actuar
y no hacer oídos sordos cuando calla la razón.
Tengo tiempo aún de irme antes que me oponga yo
o me niegue la guadaña del favor de no morir.
Tal vez vaya a Nueva York pero nunca en un avión
ya que no suelo confiar de aquel que aprendió a volar
Si es posible en otra vía yo me iría en un tranvía
aunque solo y solamente a San Francisco he de llegar.
A caballo me da igual si es con Sancho y su lealtad
un hidalgo caballero siempre ha de saber montar.
Como dice quién no habla pero escucha sin oír
para mí que nadie sabe la verdad.
Los dictados que no anoto pues no tengo anotador
me parece algo anticuado pues ya se puede grabar.
Llevo un biro ya sin tinta porque no suele manchar
tal cual mancha mi vejez a mí vergüenza el pantalón.
Hoy me dio por escribir a lo Sabina otra canción
pues porque me vino en gusto un buen vino de elixir.
Hay que ver hoy con que ganas me levanto por leer
ningún diario que no hable por hablar.
A mejor vivir sentado recostado en el colchón
ya que a eso por costumbre ya te habrás de acostumbrar.
Que insolente que es la muerte no dejar vivir en paz

y llamar continuamente a quien nunca la llamó.
Ni que ochos ni que cuartos que en mi cuarto mando yo
no sea cosa que me pillé de la polla y mal de mí.

Sidra sin alcohol

Aquí tienes tu zapato Cenicienta
que soy yo la horma exacta de tus pies.
Se acabaron tus caprichos y si dudas
ven e intenta que te vas a arrepentir.
Basta ya de hacerle el juego a tus encantos
que conmigo no te vas a divertir.
O jugamos a jugar el mismo juego
o tú a un lado yo del otro y punto y fin.
Por San Telmo me he encontrado yo una tienda
con relojes que jamás dieron las diez.
Amuletos, talismanes de fortuna
que ha vendido alguien sin suerte por ahí.
No me araña a mí otra vez el mismo gato
pues me ha dado por probar otro elixir.
Además me he dado cuenta que en tu fuego
aún sin agua se puede sobrevivir.
Una copa y una puta pueden más
que la sidra sin alcohol de tu desdén.
Un cigarro por quemar a tu salud
se merece mi pulmón hasta el epoc.
Nunca fui de callejear pero aquí estoy
con la cara descubierta y no me ven.
Ha de ser por haber sido lo que ya no quiero ser
y por cierto que jamás volveré a ser.
Aguacero veraniego siempre tienta
a lavarte hasta los huesos el estrés.
Sin piloto voy en vuelo de aventura
y que venga lo que tenga que venir.
Hoy más bien ando de lenguas algo parco
aunque diga lo que nadie quiera oír.
Mientras tanto ya ni pienso que haré luego
de pasarme yo de roscas por ahí.
Por lo visto yo no he visto quién me entienda
pues soy ciego como ciega es la tevé.
Ando aullando como un lobo ante la luna

que por plata hasta se muere por morir.
Ya me cuesta hasta comerme el mismo plato
que el papel del sacro santo fijó en mí.
Para luego si es que vuelvo tarde luego
no me esperes a comer que ya comí.

Un loco diferente

Herida de presagios tu piel se puso tensa
y un hueco de sonidos se limitó a callar.
Tu voz era tan breve quemada por el aire
de aquel fuego demente que te obligó a gritar.
Desnuda en la penumbra te acorraló la muerte.
Estabas indefensa no te ibas a salvar.
Y casi sin pensarlo lo heriste en la frente
con el trazo candente de un trozo de cristal.
Aquel espejo roto antes del infortunio
te dio el arma certera que apuñaló a tu mal
y aunque sangró tu mano logró que aquel extraño
cesara en el intento de quererte violar.
No bien llegaste a casa preparaste la ducha
siquiera imaginando lo que ibas a pasar.
El viernes no fue calmo el viaje todo un parto.
Un viernes como tantos de tránsito infernal.
En tanto con sigilo forzando una ventana
un loco diferente coló en tu habitación.
Después toda esa historia que quedará en tu mente
plagada de temores y desesperación.

Virando al gris

Se nota que estás triste detrás de tu escondite
el antifaz de rimel te descorrió el telón
ahondando tus ojeras tiñendo tus mejillas
cuando lloraste en curda tu duelo en un rincón.
Se ve que estás tan sola pues bajas la mirada
aquella que altanera lucías al pasar
riendo descarada mostrándome otra cara
distinta a la que ahora no puedes ya ocultar.
Me duele tanto verte así
con tu carmín virando al gris
y en tu silencio ver caer
las hojas muertas de otro abril
me duele tanto porque sé
que nada ya podrá cambiar
me duele tanto y a la vez
ya no me importa tu penar.
Pensar que yo te amaba y vos me despreciabas
por no tener el brillo del oro engañador
las luces te cegaban y vos descontrolada
soñabas ser princesa de un reino de ficción.
Del barro a la riqueza del lujo a la pobreza
pasaste sin dar cuenta lo que dejaste atrás
y ahora que se opaca la luz de tu mirada
miras pero no hay nada que puedas encontrar.

Las viejas barajas

Por esta vida que se agota
por un amor que ya he perdido
yo necesito de un reloj
que ande al revés para volver
a comenzar y así intentar
poner en orden mi desván
y acomodar mi idealidad a lo real.
Rasgar la cortina mirar hacia atrás
buscando esas cosas que marcan tu andar:
Abrir el pasado buscar la verdad
de aquellas heridas que faltan cerrar.
Tentar al pasado que vuelva a tallar
las viejas barajas que guardan mi mal.
Jugar todo o nada y acaso volver
volver a lo mismo volver a perder.
Por estos años desganados
por este ser apesumbrado
yo necesito de un error
que pare al mundo de una vez
estoy cansado de correr
para estrellarme en la pared
que levanté para ocultar mi realidad.

La luz

De otoño tus ojos
de mares tus labios
montañas tus pechos
raíces tus pies
y yo simplemente
tu esclavo habitante
rendido a ese cielo
que llaman tu piel.
Si pudiera describirte en dos palabras
por supuesto que esas dos serían la luz
porque llevas en tu cuerpo sol y luna
e iluminas aún las sombras que hay en mí.
De brisa tu pelo
de mieses tus manos
remanso tu espalda
de río tu sed
y yo la canoa
que va por tus ganas
buscando el espacio
de ser en tu ser.

La furia o el hastío

Te llaman mal amada lo leen en tu mirada.
Se dice que es tan triste la curva de tus labios.
Que tienen tus mejillas la palidez del frío
y tus ojeras grises los signos del castigo.
Comentan que te pega en cuanto apenas llega
cargando la miseria del fardo de otra curda
y luego de rodillas suplica en tono tinto
perdones sus matices de oscuro bebedor.
No esperes más y andate que ya no va a cambiar.
No dejes que te mate con su licor fatal.
No bebas las excusas de olvidos y perdón
que dan las borracheras al hombre golpeador.
Anoche me llamaron vecinos que escucharon
temblaba aquella pieza con sórdido presagio
y supe que esa noche la furia o el hastío
jugaron su destino de muerte y desatino.
Te vi tan liberada. Tan bella amortajada.
Te vi tras la cortina dolida de mis ojos
y puse entre tus manos la flor que ya reseca
vivió en mi biblioteca y que hoy con vos murió.

La banda de Tino

Esta banda purulenta ya no hace rocanrrol.
Sólo canta cosas tiernas como hierba bajo el sol.
Esta banda tiene estilo porque el tilo es lo mejor.
Ni te cito ni te verde sólo ver quiero a mi amor.
Esta banda pecadora se entregó a la redención
y entre putas y disputas cambió de reputación.
Esta banda tiene tino porque Tino es el cantor.
Ya no trina ni es letrina porque Tino trina hoy.
Camino a la cima la banda chocó
con un aguafiestas llamado favor.
Tomá si das esto y esto soy yo
el dueño del sueño no es Tino. Soy yo.
Esta banda tiene un lema llamado facturación.
Puede hacer lo que le plazca pero nunca rocanrrol.
Esta banda tiene un CEO o sea un explotador.
Poderoso es Don Dinero y el dinero es lo mejor.
Esta banda andaba en banda y en bandada se formó.
Llegó el filo y afilada muy pronto se depuró.
Esta banda tiene todo todo menos rocanrrol.
Tiene todo lo que quiere mientras Tino sea el cantor.

El club del barrio

Desperté de aquel sueño asesino
y el club de mi barrio volvió a ser social.
Fue la pluma siniestra del tiempo
quien puso esa faja que hoy quiero olvidar.
Remataron los juegos de niños
el mus del abuelo y el verde billar
donde el viejo aspiraba a otras líneas
ganando la ronda de otra copa más.
Ocho grandes bailes ocho
preanunciaba al carnaval
donde chicas y muchachos
careteaban su verdad.
Mascaritas serpentinas
que hoy se suelen añorar
porque el viejo club de barrio
se murió de soledad.
Hoy la vida transcurre de apuro
no hay tiempo siquiera para conversar.
Cada cual se relame en su verso
y el claustro de un depto lo suele atrapar.
Un fantasma descansa en la entraña
de aquel esqueleto de hormigón letal.
Sepultaron la historia de un barrio
tu club tus recuerdos la vieja amistad.

Dibujando mariposas

Por esas cosas que me incendian la razón
temo a la hoguera irracional de la pasión
entonces busco en el rocío de tu piel
como aplacar con su cristal mi sed de amar.
Sé que en tu mar soy sólo un náufrago qué más
soy esa astilla que arrancó la tempestad
apenas puedo reflotar mi corazón
de los oleajes turbulentos de tu amor.
Allí en el lecho placentero de tus ondas
es tu vaivén todo un prodigio sideral
atenazadas van tus alas a mi espalda
dibujando mariposas en mi intento de volar.
Asoma el sol amaneciendo en tu mirar
desde el profundo azul nocturno del soñar
y como un ebrio voy en busca del licor
que entre tus labios sabe a sed de salvación.
Mientras el tiempo aguijonea en un reloj
cada latido se diluye en mi interior
si hasta parece ser como agua de un después
que entre mis manos no se dejara beber.

De mala luna

Baja las orejas quedate en el mazo
no vayas de manos por esa mujer
si al fin la fulana no vale la pena
dejala se vaya se vaya con él.
Si estás contrariado después del escabio
la mente no entiende derecho o revés
y el diablo al acecho la finje de otario
mientras que el barbado prepara el réquiem.
Si estás de mala luna deja que brille el sol.
No hay mal que dure un siglo lo sé por perdedor.
Amasija la herida detrás de un nuevo amor
y piantale al idilio que ofrece el mostrador.
Frena esos instintos que alteran la calma
pone un paño frío sobre tu dolor
deja de macanas por una hembronada
que nada se acaba perdiendo un querer.
Mañana otra historia te escribe la vida
te ofrece la vida con su trajinar
te tocan las buenas te pasan las malas
la rula es fortuna si enseña a perder.

De enero a enero

De enero a enero nos juramos con fervor
y febrero fue el recuerdo de ese enero que pasó.
Vino marzo con su mazo y en otoño me aplastó
desnudando abril las penas que ni mayo me curó.
Luego junio con su puño frío y terco me golpeó
y pasó julio y agosto y en mí todo revivió
con septiembre que traía la esperanza de otro amor
que por cierto fue un destello sin color.
Fue en octubre o en noviembre no lo puedo precisar
o tal vez fue por diciembre cuando la volví a soñar.
Viene enero y tengo miedo de otro enero sin piedad
que tal vez justo en febrero vuelva a ser irrealidad.

Bien tuneado

Mientras ella esbozaba una sonrisa
con el brillo de sus ojos simplemente me decía
que los míos maliciosos y lascivos
daban justo sobre el punto donde ella me quería.
Con apresto disimulo y elegancia
tiró el ojo hacia un pasillo levemente apenumbrado
y excusándose de todos los presentes
con gran porte y osadía hacia allí se dirigió.
Un cuartito bien tuneado
para asuntos especiales
se anunciaba reservado,
y ya saben para que.
Unas luces mal prendidas
y un exótico perfume
completaban el paisaje
ella el lecho y el frapé.
Pueblerina afrancesada qué delicia
si París te conociera seguro te adoptaría
y en los trazos de Lautrec serías motivo
de la vida licenciosa parisina y atrevida.
En tu piel está el pincel de la lujuria
en tus labios ahuecados el placer de lo soñado
y en tus manos el hurgar irreverente
las fronteras que mi cuerpo a tu codicia le cedió.

Aguafuertes

Hoy no vino con el vino envenenado
ni embarcado en el pasado de la nave de su error.
Llegó entero bien parado y altanero
decidido a dar batalla donde antes ya perdió.
Ya sabía que su labia si era fresca
versearía cosas bellas desde su imaginación.
Era un mago y la vara de su encanto
fue un pincel de trazo largo con poder de seducción.
Un artista de aguafuertes filetero del amor
su paleta era la clave luz y sombra del color.
En la tela de su juicio sus prejuicios retrató
y por eso en el banquillo de los locos se inmoló.
Ya no vuelve y el infierno se revuelve
con la llama que lo llama porque en humo se esfumó.
Fue en la hoguera donde queman los residuos
de los hombres que con tino no aceptaron redención.
Vio que ardía con la leña de su vida
pero se aferró a la flama sin un gesto de dolor.
Era un ángel con misión incinerante
cotidiano trashumante pastoreando salvación.

Amoridilio

Secretamente cuando vos no te das cuenta
yo penetro en tus misterios los que sueles acallar
y recorro con mis ganas los latidos de tus ansias
las que finges pero sabes que no puedes apagar.
Y me embebo con tu aroma de placer amortajado
hasta desatar el nudo que aprisiona tu hosquedad
hasta hacer de mis caprichos en tus labios mil gemidos
hasta hallar el punto exacto en que sé vas a estallar.
Entonces con los ojos encendidos
de un fulgor amoridilio tu vaivén no tendrá paz
y la noche cautelosa será cosa de otra cosa
y tu piel será una rosa despinada en el amar.
Arteramente cuando estés más desatenta
pondré presos a tus besos en mis labios calma mar
y en tu playa de sentidos como un pájaro aterido
buscaré nido en las olas que desatas al amar.
Y en el hueco de tu abismo me hago leño de tu fuego
para hacer de nuestro incendio el momento más voraz
para ver que estás sonriendo con los ojos y el misterio
se diluye con el tacto de la piel en tempestad.

Caricias de almohada

Se paró prostibularia ante el macho enajenado
se paró poniendo un precio a su rato de función
tira afloje coqueteo y al final camino al telo
a entregar sólo su cuerpo sobre el gélido colchón.
Entre tanto ni ella sabe por su mente lo que pasa.
Ni ella sabe lo que siente y si siente no es amor.
Ya su cuerpo no es de ella lo entregó por unas horas.
Ahora ella vuela sola lejos de esa habitación.
Cada día la rutina de la venta libertina.
Un andar de noche herida y la herida que lastima.
Madrugadas despobladas de caricias de la almohada
consejera de los sueños cuando fue que empezó a amar.
De caricias de la almohada pasó a golpes en la cama
un amor desencajado que la hizo hacer yirar.
Una falta de coraje para alzarse de ese viaje
y una vida que venía y debía alimentar.
Se paró prostibularia a una vida no querida.
Hizo frente a su agonía y de tripas corazón.
Cada noche una tortura ante tanta mishiadura.
Cada noche la tristeza de morir sobre un colchón.

Condena perpetua

Una tarde de arrebato con la mente trastocada
dado vuelta ciego y sordo a la calle me lancé
en mi loca caravana me topé con la locura
y ahí nomás sin darme cuenta el destino me jugué.
Por la luz de una moneda hice oscura mi existencia
por la roña de aquél mango para siempre me ensucié
me llevé puesta una vida pa´l infierno de mis días
de mis días y mis noches en esta oscura prisión.
La condena no perpetua para mí sí fue perpetua
si he perdido la vergüenza y ya no la podré hallar
si seré sólo una sombra cuando salga a los cincuenta
y la vida sea tan mala que no de oportunidad.
Yo no quiero ver las luces que encandilan tras las rejas
si esas luces de mentiras me trajeron hasta acá
déjenme que muera en sombras si al final me he acostumbrado.
Tengo miedo de esas luces que prefiero no mirar.

Cuentagotas

Con el carmín quedó la huella de su hoguera
sobre mis labios encendidos por su amor
y en mis mejillas el reguero de su rimel
cuando su piel se deshacía en el sudor.
Tengo las marcas de sus garras en mi espalda
tengo en mis ganas la ambición de una vez más
pero esa noche fue quizás la última noche
de esa primera que no sé si fue verdad.
Amor de paso sutil escaso
un cuentagotas que se dio en la soledad
de su tristeza de mis fracasos
y de esas ganas irresueltas del amar.
Amor sin versos amor sin miedos
pues fue tan sólo una aventura y nada más.
Me queda el brillo del cristal de sus pupilas
pero el destello de sus ojos ya no está
y del vaivén descontrolado de sus ganas
las mismas ganas sin poderlas ya alcanzar.
Tengo en mis manos el silencio de sus pechos
y en el olfato tengo un gusto a soledad
aunque esa noche fue la única en mi vida
que guarda algo que yo quiera recordar.

Delirios en el bondi

Recetas magistrales injertos y trasplantes.
Plantitas ilegales que ayudan a volar.
Un híbrido excitante que con sus propiedades
te ha de mostrar de un “zaque” toda la irrealidad.
Un curso de bondades de ácidos y yerbas.
Dos locos delirantes bardeando sin cesar.
Delirios en el bondi Qué loca travesía
Si hasta pensé que el vuelo también me haría volar.
Fantasmas en las cintas horrores en vinilos.
Cadenas que entrechocan con un ruido espectral.
Demonios de la mente rayanas con dementes.
Volátiles propuestas de materia fecal.
De Crámer y Monroe hasta creo Medrano
sus pócimas virtuales me tuve que aspirar.
Un hombre que se ríe y yo mascando el polvo
un día de domingo que no es un día más.

Desde una raja

Apareció desde una raja en la baldosa.
En la vereda desgastada del ayer.
Traía lunas y cansancios ya lejanos.
Risas perdidas de aquel tiempo que se fue.
Apareció como quien surge de la nada.
Con taco aguja y piernas fuertes pa´l querer.
Las medias negras y enredadas en su trama.
Pollera y tajo pa´ mostrar lo que hay que ver.
Salió del barro y el misterio de esos años
en que su fama se mentaba por doquier
era la naifa más pulenta que en la calle
con su trotada supo hacerse conocer.
Porte de hembra querendona y amatoria.
Toda una gata en el tejado del amor.
Una percanta hecha y derecha pa´ la farra.
Altar de penas pa´ llorar una traición.
Apareció después de tantas madrugadas
con la mirada ya gastada del placer
ni su melena ensortijada era la misma
ni su silueta parecida a lo que fue.
Apareció trayendo un bolso de miserias.
Aquel que ayer encanutaba su labor.
Desde la raja de su vida ya quebrada.
En la vereda caminada del ayer.

En pie de guerra

Desde este bar hoy enarbolo mi bandera.
Estoy en pie de guerra. Mi enemigo es el alcohol.
Pero antes de lanzarme a la batalla
antes debo desarmarme de tu amor.
Una vez logrado esto que no es fácil
y ya inmerso allí en el campo de la acción
voy a ver a cuanto trago me resisto
sin siquiera arrodillarme ante la vil tentación.
Desde el bando del cristal parecen tantos
soldaditos disfrazados de licor.
Uniformes de colores diferentes
con escudos distinguiendo al batallón.
Cada copa es un mortero o un cañón.
Cada guiño del estaño una cruel invitación.
Hasta ahora estoy parado y resistiendo
mientras veo que otros curdas van cayendo alrededor.
No aflojés. Alguien me grita desde adentro.
No aflojés. Que va ganando el corazón.
Me lo dice el corazón que está saliendo
del mal trago que le provocó el amor.

Es la curda de la zurda

Tu voz de vaso suena a turbio bodegón.
Tiene un tinte rojo tinto sabe a vino y huele a alcohol.
Rompe el murmullo con su bronco y ronco son.
Suena a lamento triste y lento y duele amor.
De bar a bares vas rezando tu dolor.
Vas haciendo malabares de veredas y cordón.
Con cada copa se renueva tu canción
que en cada esquina vuelca notas de licor.
Es la curda de la zurda que te azuza el corazón.
La que cruza haciendo cruces con las púas del rencor.
Es la lágrima del alma que Cupido te asestó
con la esgrima que lastima dando lástima al amor.
Tu voz desangra de tu sangre lo peor.
Tiene un eco tan distante del instante en que afloró.
Altera el verbo rompe el verso apaga al sol.
Llega de noche y pone el broche al desamor.
La copa opaca lo que dice tu oración.
Se confunden tus palabras con lo que dicta el alcohol.
En la fumata fuma el Diablo y fuma Dios
y en las cenizas ardes vos. Tan sólo vos.

Filoponía

Un gomía en la Rotonda de San Justo
regentea a una fulana que hoy acusa
algo así como cuarenta primaveras
y desnuda en las ojeras sus otoños.
La que ha sido la florcita de otros días
se deshoja dando amor sin alegría
recordando aquel me quiere no me quiere
reclamado a mentirosas margaritas.
Ella es aquella escuela que los pibes
necesitan pa poner su amor al día
Qué maestra pa enseñar filoponía.
De dorapa en el potrero de la esquina.
Ya sabés si precisas tengo un gomía
que la vive en la Rotonda noche y día.
Yo no sé como se llama todavía
pero sé todos le dicen Vida mía
y en el punto más ardiente de la cosa
ella finge que la cosa está sabrosa.
Y los quías aliviados y extenuados
sus servicios retribuyen al contado
sin saber que lo que ha ella le han garpado
va a parar a mi gomía. El proxeneta.

Madam Le Tangó

Je sui Madam Le Tangó murmuraba una francesa
con su aire de pebeta y su piel algo mayor.
Yo soy aquella Margot que dejó en París sus sueños
y se vino a Buenos Aires engañada por amor.
Así reza en su epitafio aquel mármol enmohecido
donde descansa su alma que a París nunca volvió
nada más que en sus recuerdos mientras hacía la calle
esas calles parecidas a aquel Montmartre que dejó.
Su sueño de tierra nueva en lodo se convirtió
por culpa de un proxeneta que a los vicios la entregó.
Su sueño fue una quimera sin rositas rococó
que en el humo de las fondas con el tiempo se esfumó.
Entre puntos sin prosapia y malandras se codeó
en sus noches de madama entre champán y cocó
y terminó siendo punto en una vieja pensión
mirando tras la ventana la nieve no cayó.
Je sui Madam Le Tangó la francesa que al amor
le confió sus primaveras y el verano no llegó.
Todo en mi vida fue invierno rezaba con su canción
mientras rodaba la calle y a París ya no volvió.

Vaya pájaro

Vaya pájaro que suerte no te ha dado hoy por volar.
Habrá sido por pereza mas no importa porque al fin
te has librado de la cesta de mi morbo mi fusil
y de ser en mi cocina un bocado a desplumar.
Vaya pájaro nocturno que hoy no quiso deambular.
Habrá sido porque anoche fue una noche un tanto ruin.
Sé muy bien que te has topado con un lúgubre arlequín
que con rombos de colores te ha querido deslumbrar.
Vaya pájaro que vuela por las noches nada más.
Que en las sombras de las copas sueles tu boca aturdir.
Hoy después de dar las doce si es que yo ando por ahí
no te fíes, no confíes, no te vayas a asustar.
A mejor ponte a seguro si te quieres resguardar.
Puedo ser un caballero o bien llevarte a mi redil.
Buen pastor es quien intenta que te puedas redimir
aunque ahora no es la hora en la que vaya yo a rezar.
Esta noche es el momento de mi instante de pecar.
Que estoy harto ya de ayunos y es mi hora del pernil.
Por lo tanto entre tus brazos hoy me voy a permitir
cometer un sacrilegio que no habré de confesar.
Por debajo de tu falda me habré de descontrolar
como el mísero tartufo que se empeña por mentir
y a la curva de tu espalda no se puede resistir
ha por más caigan los cielos por tremenda tempestad.
Vaya pájaro que suerte que has volado por acá.
Con tus alas me he atrevido a volar presto y viril.
En el fuego de tus labios comprendí que fue un ardid
de la hambruna de tu boca que fue quien salió a cazar.
Vaya pájaro que hueles con sabor a libertad.
Que en mi sabes al brebaje que bien llamo mi elixir.
No remontes vuelo ahora que he empezado yo a vivir
esas cosas que perdidas no creí volver a hallar.

Tu placebo

Me lo contaron las malas lenguas que cosas buenas suelen decir
que tu placebo para mi gusto tiene el secreto de estar en mí.
Que la señora mantiene un vicio del cual prefiere no desistir
y ya he notado por como mira que me ha mirado con frenesí.
En ese gesto no hay nada honesto mas no es tan malo su proceder.
Por lo que intuyo me sueña puesto entre sus brazos y en no sé que.
No tiene prisa pero se apura por ser pasible de merecer
la que asegura sea la cura de su locura a mi merced.
Por la ventana que da a su alcoba trepé obediente sin aguardar
ni estar pendiente de aquellos ojos le dan el gusto a su curiosear.
La noche clara iba de luna como vestida para el altar
y ella en su cuarto con piel de hambruna desnuda espera por quien vendrá.
Ojos de gata garras de plata que al lobo hambriento mata de amor.
Por el sendero de tu osadía se hunde mi labia de verseador
mientras me aferro cual fuera un pulpo a tus custodios del corazón
como buscando hallar la ganzúa que abra el candado de tu pasión.
La seda suave la suave seda tiene el aroma de tu glamour.
Arde una vela que se desvela poquito a poco pero aun da luz
y una botella mitad vacía llena la copa a tu salud.
En tanto el cielo por la ventana hiere la vista como un albur,
ya que se burla de la contienda que se ha extendido de norte a sur.
Me lo contaron las buenas lenguas que cosas malas no han de decir
porque las callan o no las saben o ya ni importa ni el mal decir
que la señora muy animada pasea un lobo por el jardín
y por las noche de luna llena por la ventana la oyen gemir.

El hombre de paja

Quien te ha dicho caballero es seguro te mintió
o quizás por el dinero que tu boca prometió.
Quien conoce tus proezas de procaz embaucador
no le cree ni a la madre que algún día te parió.
Nada claro todo turbio da por clara tu actuación
y por ende tu bolsillo padece de indigestión
aunque sueles remediarla transfiriendo a otro señor
se haga cargo de tus actos por encargo y comisión.
Testaferros o parientes son tus socios y a la vez
debes de tener cuidado no se pongan del revés.
No está exento de peligros el ceder a los demás
ciertas cosas que por cierto las puedan aprovechar.
Todo contra documento necesita de expertiz
si a la corta o a la larga algo tome mal cariz.
No sea cosa el presta nombre pase a ser el timador
del que a costa de su nombre a otros hombres ya timó.
Penalmente es no imputable si en delito no incurrió
siendo sólo hombre de paja del real estafador.
Si es que nada deja en claro sea cómplice en la acción
no hay delito aun a sabiendas que algo malo cometió.
Propiedades autos joyas cuanto objeto de valor
llevan máscara de cuento en quien es su poseedor.
No es posible tener tanto si es que nunca trabajó
y no ha sido ni pirata ni heredero o jugador.

Pero es gris

Me ponen tristes las noches de un enero
las lluvias de febrero las lunas de marfil.
Es que prefiero lo esquivo de un abril
un cómodo sillón y un buen trago de ron.
Sobre la alfombra hay un gato de esos gatos algo ruin
casi blanco casi negro pero es gris
como la gris melancolía del rocío en un cristal
y aquella carta que releo cuando veo que el reloj
canta a la hora en que debiera de callar.
Me pone triste no tener donde llegar
y si llego nunca hay nadie que me pueda ya esperar.
Me pone mal desconocer si tu estás bien
pero bien que no conozcas que yo aquí sigo tan mal.
De la rutina suelo hacer en la cocina
mi alimento clandestino ya que todo me da igual.
Tengo prohibidos los fantasmas que no asustan
los licores que no embriagan y el cigarro con salud.
Brindo con nadie con la copa ya vacía
pues no tengo ya mi lado con quien no debo brindar.
Juego a las damas en tablero de ajedrez
así evito que quien gane no lo sepa comprender.
De las barajas quito el puto comodín
porque nunca me ha brindado lo que debe de brindar.
Solo y sólo juego al juego de aprender
lo que nunca yo he aprendido y ya no quiero aprender.
Duermo conmigo y me molesta que él esté
porque hiedo como hiede porque ronca y yo también.
Me pone triste que no estoy donde tu estás
y no estar junto a tu lado ya por cierto me da igual.
Me ponen triste las lágrimas de hielo
esas mismas que no lloro que jamás he de llorar
y las sonrisas que sonríen para adentro
para no mostrar los dientes que no puedo ya ostentar.
Mi paladar para el placer plácidamente lo perdí.
Precisamente fue en abril en un esquivo mes de abril.

Lo suplanté por un sillón y el trago de algún viejo ron.
En tanto un gato casi blanco casi negro que es tan gris
sobre la alfombra tiñe el aire con su orín.

Manchas

Veo de cerca pues de lejos no me alcanza
sea por miope o por holganza para el caso que más da.
Cada día cada tarde cada noche
mi mirada impresionista pinta manchas por doquier.
Y yo juego a ser Monet o Renoir y hasta Cézanne
o tal vez simule ser los tres juntos a la vez.
Lo que miro yo lo miro a mi manera sin querer
pues mis ojos han dejado lo que miro a su merced.
Los destellos luminosos no parecen lo que son
y el desorden en mi mente se convierte en algo peor.
Todo es tan desenfocado como un cuadro inacabado
como un libro ya mojado que ha pospuesto su final.
Como carta sin membrete, sin destino, sin un sello
o con nadie que la vaya a contestar.
Como gato sin tejado como lobo sin la luna
como perro sin la cola por la cual corre detrás.
Como sapo sin laguna como rico sin fortuna
como el hambre sin un diente ni bocado a quien hincar.
Como Edén sin un Infierno, como apóstol sin Santiago
como bota sin Pamplona y sin vino que beber.
Como mar sin sal ni olas como viento sin Eolo
como lluvia que no moja cuando deja de llover.
Como tero que no chilla como liebre sin cocina
como copa que sin boca ni la sed puede calmar.
Como dalmata sin manchas como fiebre que no vuela
como huella sin su dedo ni zapato a quien culpar.
Como dos sin uno y uno o quizás uno más uno
como ron sin el daiquiri de Tahití sin Hemingway.
Como iglesia sin campana como cuarto sin ventana
como hiedra sin su muro como luz sin alumbrar.
Como gaita sin polleras como vidrio sin arena
como Blanca sin enanos o Capone sin su Al.
Como flores sin colores como Lola sin su Flores
como tute sin barajas como riel sin su tranway.
Como Bécquer sin sus rimas como cubos sin Picasso

como Peter sin su Hada como Garfio sin su Pan.
Como penas sin dar pena como tierras sin fronteras
como Beatles sin su Lennon o peñón sin Gibraltar.
Como islas sin sus Pascuas como bola sin billar
como Charles sin sus monos o los monos sin Tarzán.
Todo es tan descontrolado a mi modo de no ver.
Los destellos luminosos pueden ser o tal vez ser.

Por izquierda

Sentado a la siniestra del Señor
sosteniendo con la diestra un tenebroso tenedor
me hice a la idea simplemente desde hoy
de suplantar a Lucifer en su lugar.
Ya me cansé de ser el tonto sabio aquél
que nunca supo cuando donde y por qué fue
que Adán perdió su pasaporte hacia el Edén
sólo por darse en complacer a una mujer.
Con el cuchillo de la lengua he de horadar
a quien puede revelar lo que creo otra verdad.
Tras minucioso cuestionario algo capcioso
ya veré cual es el cuento del pecado original.
Ya no confío en nadie y puede ser
que así ponga de una vez a esa historia del revés
pues temo que haya sido incitación
y no la tan mentada tentación.
Por diablo me han podido ya embaucar
pero juro de aquí en más no lo harán más.
Por viejo ya es la hora de explicar
que nunca ha sido real tal realidad.
Ni Eva fue tan pura y a la vez
Adán no fue aquel casto que creéis.
Por ende juego a pleno y sin temor
mis fichas a qué fue provocación.
Fue provocación y alevosía
y a la luz de un nuevo juicio
será sombra una mentira
y justicia otra verdad.
No hubo mala pera ni serpiente
y aquel árbol el manzano
ciertamente fue un nogal.
Basta con mirar al cuello a Adán
para comprobar que eso es verdad.
Nunca hubo manzana deliciosa
todo ha sido simplemente

un gran spot promocional.
Hay mil paraísos en la tierra y el pecar
aunque original se puede ya fotocopiar.
Todo es burocracia aquí en el cielo
y el Averno es algo flexo
mientras nada sea inmoral.

Títulos nobiliarios

La duquesa esa ojos de turquesa
la que huele a fresa y aun sabe mejor.
La que lleva al cuello a Santa Teresa
tal cual lleva presa a mi rendición.
La duquesa tiene gestos de princesa
actos de proeza todos de colchón.
Tiende bien su mesa esperando presta
la fruta sin cesta de su perdición.
Devota confesa para mi sorpresa
de la lengua inglesa pues me causa horror
que siendo francesa ella se embelesa
por la rima espesa de un tal Lord Byron.
Hoy la he visto excelsa ascendió a marquesa
ya que por aviesa atendió a un marqués.
Siempre ella sopesa antes donde ingresa
y al ver que progresa evalúa el amor.
Es la vampiresa presta a cualquier presa
que ostente una gruesa cadena de honor.
Por ser tan obsesa ya llegó a condesa
pues siempre va priesa por algo mejor.
Ella es la maesa de salir ilesa
cambia de revesa como de calzón.
Asistió a una fiesta y ya es vizcondesa
por dormir la siesta con un buen señor.
Buena feligresa de lo que profesa
dirige su empresa sin ningún error.
Temible sabuesa tigresa burguesa
que besa y embriaga sin beber licor.
Ella nunca cesa ni jamás se estresa.
Ahora tiene en vista a un varón barón.
Será baronesa sin la mayonesa
aunque sea de Hamburgo su actual poseedor.
Pero pasa el tiempo y anhela la hora
de alcanzar la cima que siempre soñó.
Quiere ser señora pero justo ahora

que se ha dado cuenta que vivió al revés.
Hoy yace ya tiesa tan vulgar y obesa
aquella que fuese lo que al fin no fue.
Sobre el mármol frío de quien sabe donde
esperando a alguien que sepa quién es.

Enero

Lindo mes enero para enamorarse.
Es que hace tanto frío aquí en Madrid.
Si me encuentro una chavala toco el cielo
y si no vuelvo al infierno de tu amor.
Pero ya no quiero arder entre tus muslos
ni beber la hiel de tu boca voraz
sólo quiero si es posible enamorarme
y dejar que el tiempo se olvide de ti.
Está lloviendo aquí en Madrid y estoy tan solo.
Ni el alcohol hoy me ha podido consolar
y en el humo del tabaco te dibujas
este puto vicio me quiere matar.
Puñetera noche sin gatos ni juergas.
Hoy no tengo ni una falda para alzar.
Si no llega una llamada salvadora
otra vez en su infierno me va a atrapar.
Ya amanece y entre tanto nada ocurre.
Este cuarto me resulta familiar.
Ya ni sé ni en qué momento cuándo y cómo
en tus garras otra vez volví a caer.
Y aunque me quiero escapar me es imposible.
Mi mente esta aturdida y yo qué va.
Lindo mes enero para enamorarse.
Lindo mes pero cuándo sucederá.

Yo la llamaba mujer

Hoy no se ven esas sombras trepaban piruetas en la habitación
y su vestido floreado yace desprolijo desmayo de amor.
La mariposa nocturna no ve dónde vuela le falta su luz
y la ventana y su reja que tientan y encierran mi desolación.
Un almanaque desnudo ostenta su otoño colgado en mi cruz
y el viejo reloj de arena perdió la memoria de tanto voltear.
Vivo en un cuarto alquilado no pago la renta total que más da
si han de borrar mis recuerdos que sea la fuerza quien me haga olvidar.
Nunca he sabido su nombre yo la llamaba mujer
la conocí sabe cuando pues lo he olvidado también.
Fue en una noche quien sabe quizás del día después
pero recuerdo sus alas por lo que dejan detrás.
Tengo la cama vacía la almohada ya helada y un puto pesar
una botella sin nada que apenas si alcanza para naufragar.
Miro un espejo partido mostrando retratos que son de asustar
pero ni el suyo ni el mío por ser dos fantasmas pueden asomar.
La telaraña y su dueña ya están al acecho de un bicho sin luz
que sobrevuela confiado sin ver que el acaso lo puede atrapar.
Muero en un cuarto extraviado donde lo perdido se suele arrumbar
en un desván de desechos de todo lo hecho sea el bien sea el mal.
Siempre he sabido que un día todo se iba a esfumar
como voluta que al viento diluye su original.
Será el momento certero para evitar respirar
porque recuerdo sus alas y ellas no pueden volver.

Y no hubo tiempo

Alicoró su soledad
con dos botellas y algo más.
Un cenicero de ansiedad.
Una mortaja sin probar.
Una birome que al callar
ningún papel llegó a manchar
y aquella foto de otro tiempo y otra edad.
Una ventana es algo más
que un cielo abierto a quien mirar.
Es ese modo de volar
queriendo nada sea real.
Un libro nuevo y al final
la misma historia el mismo mal
y aquellos ojos afiebrando la verdad.
Después el desenfreno al desencanto.
Después vivir morir todo da igual.
En tanto internarse en el espanto
y la red del laberinto es telaraña del final.
Atenazó la brisa cruel
que lo besaba al caer.
Sintió la prisa de su piel
por desangrar el beso infiel.
Pidió perdón sin ya creer
que nadie pueda perdonar.
Y no hubo tiempo ni siquiera de rezar.

Tal cual eres

Me apeteces tal cual eres.
Erupcionas mis deseos.
Te entrometes en mis venas.
Te desnudas en mi arena.
Te haces brillo en mi mirada.
Sos tifón sobre mi cama.
Placidez en mi pradera
y en mi cuerpo enredadera.
Sol ardiente que me quema
cabalgando en mis caderas.
Milagrera y hechicera.
Celestina de mis penas.
Un poema vertebrado.
Un ritual acostumbrado.
La marea en marejada,
y tu sueño aquí en mi almohada.
Yo soy peregrino en tu piel
y extraviarme en tu ser
es beber de tu sed.
Mujer delicioso elixir
que me ayuda a vivir
que me impide morir.
Si la noche enciende estrellas
tu has de ser una de ellas
y la brisa que acaricia
son tus manos que sin prisa
se entretienen en mis ganas
desnudándote tus ganas.
Fina lluvia miel divina
tu rocío aquí en mi río.

Servicios sociales

La muchacha de los ojos almendrados
la que mira y deja helado
a quien pretenda su amor
no es muchacha sino un traba agazapado
con la nuez descarozada
que busca disimular.
Sus encantos hábilmente cirujeados
plásticos arravanados
agrandados por demás
forman parte del paisaje apalermado
que los machos amainados
por allí suelen buscar.
Oferta variada de trata legal.
Moneda corriente de la federal,
Servicios sociales de la soledad.
Placeres antiguos de la actualidad.
El dorima de la cama desganada
el que quiere algo distinto
o el que ya va a renunciar
es proclive al pacifismo del pasivo
ya que siente que su activo
tiende al fin a recular.
Los señores los doctores los flemones
los asiduos concurrentes
al paisaje bacanal
los morales los mortales los legales
tienen hábitos mundanos
que no se deben juzgar.

Por aquel santo

La primer cosa que hizo la Rosa
fue poner rosas en un jarrón
mezclando el agua con aspirinas
para que duren con su color.
La palangana de porcelana
con sus florcitas de rococó
con agua tibia y permanganato
para la higiene tras la actuación.
En aquel cuarto casi en penumbras
con avaricia se desnudó
mientras el quía serenamente
se despojaba del pantalón.
Así las cosas con gran esmero
fingió su goce sobre el colchón
en tanto y cuanto sólo pensaba
en los dineros de aquel señor.
Rosa Rosita la de la cita
tenía una espina en el corazón
y desangraba toda su pena
con el olvido que da el licor.
Cuando quedaba sola en el cuarto
lloraba llantos en un rincón
mientras rezaba con vos quebrada
por aquel santo que la engrupió.

De cúbito dorsal

Afiló la lengua
clavo una palabra
y espero la sangre
desde una respuesta
pero no hubo filo
que abriera una herida
en esa garganta
dispuesta a callar.
Insistió el estoque
con un improperio
y aguardó paciente
lo que no esperaba
pues llegó una piña
quebrando los dientes
de esa bocaza
propensa a insultar.
Cayó de cúbito dorsal
rompiéndose el culo en el duro adoquín
y con un tajo de incisivos en la lengua
no tuvo reacción ni para escupir
y se ahogó de rabia
mientas vio la espalda
de aquel que en silencio
se fue del lugar.

De a dos

Estaba a la deriva y sin buscarlo
al borde de un abismo y sin colchón
entonces frente a mí te apareciste
con los ojos trasnochados
y el naufragio fue de a dos.
Pateamos por las sombras las miserias
buscando en el consuelo redención
tratando de mentirnos mutuamente
lo que irremediablemente
ya no tiene solución.
Sólo nos queda de a dos
arañar fiero al rencor
hasta sentir que esa piel
que nos hirió se secó
y entonces
si es que aún queda una esperanza
intentar que este vacío
sea un refugio al desamor.
La suerte si no es suerte es mala muerte
si llega en el puñal de un mal amor
y en vos igual que en mí a las cicatrices
que escondemos en el alma
las desnuda la expresión.
El alma se rebela aunque este oculta
y en gestos muestra su desolación
yo sé que estás leyendo aquí en mi cara
lo que sabes que en la tuya
ahora mismo leo yo.

Contradicción

Como quien dice no va más y sigue andando
y en la vida va muriendo malgastando al corazón.
Como aquel ciego que con luces en las manos
busca en medio de las sombras
lo que nunca va a encontrar.
Así de prisa muevo lenta la esperanza
de no ser sólo un escollo en el camino alentador
de que me quieras aunque sepa que me odias
y me ames como nunca
sé muy bien te he amado yo.
Contradicción
una adicción viciosa.
Contradicción
un si después de un no.
La libertad de hallarse preso
en la penumbra de este sol
que entibia y entumece la razón.
Contradicción contradicción.
Voy con el peso alivianado en las espaldas
transportando la mochila que me hace doblegar.
Voy tan erguido temeroso y decidido
con los labios afiebrados
por el frío de un besar.
Todo se muestra tal cual es siendo una farsa
como es falsa la moneda con cara de honestidad.
Y tan inútil ser un útil de quien dice
vení a verme y como siempre
cuando vas ya no está más.

De algo hay que vivir

Pues digamos que de algo hay que vivir
y entre tanto nada hagamos hasta hallar la profesión.

Si me da por ser cantor no se cantar
escritor no se inventar
cocinero cocinar.
Tal vez deba aprovechar la habilidad
como el único recurso aunque sé que es inmoral.
Bien me cabe el ave negra que condice con mi ser
aunque no me tienta tanto la dichosa facultad.
Probaré con un cursillo de taquígrafo en Pitman
y tal vez en el Congreso me pudieran ubicar.
Corredor no quiero ser porque soy de no correr.
Vendedor pero de qué si no tengo vocación.
Con los vicios que acarreo no la va de ser barman
ni vidriero por las copas que habré hecho ya estallar.
De portero no me veo porque lustro para mí
nada más que los botines que uso el día de salir.
Panadero no me va. No soy bueno como el pan.
Relojero almacenero fontanero que labor
le ha de sentar a mi estirpe de haragán por convicción.

Pues digamos que de algo hay que vivir
y entre tanto nada hagamos hasta hallar la profesión.

Me dijeron pescador no se nadar
enfermero ni que hablar
tintorero ai not japan.
Puedo ser como alguien dijo capitán
pero de un barco pirata sino cojo no va a andar.
Otros dicen que por cierto sacerdote puedo ser
mas no saben que reniego de la puta cristiandad.
No resulta nada fácil adecuar mi realidad
a este mundo que incoherente no te da de trabajar.
Jugador no debo ser ya que no aprendí a perder.

Funebrero enterrador ambas caen de cajón.
Mi currículum frondoso tiene ítems sin llenar
ya que soy un inexperto a la hora de ofertar.
Ser cadete mandadero no lo veo para mí
ya que soy de rebelarme si me quieren esgrimir.
Ingeniero no es mi plan. Yo soy blando como el flan.
Heladero peluquero pajarero que labor
le ha de sentar a mi estirpe de haragán por convicción.

Pues digamos que de algo hay que vivir
y entre tanto nada hagamos hasta hallar la profesión.

Por los corchos

Si me buscas es probable que no me deje encontrar.
Yo no sé ni en cuál botella me he arrojado a naufragar.
Sólo compro las botellas por los corchos Qué joder.
Ellos flotan en su vino yo en su vino me ahogaré.
Tengo más corchos que años en mi haber de bebedor.
Pocas copas varios picos y etiquetas por doquier.
Por mis venas corre un río de ebriedades y placer.
No navego pero viajo proa al puerto del alcohol.
Sotavento barlovento a babor como a estribor
va mi paso hacia el infierno en el Mar Calamidad.
Ya he salido tantas veces del ojo del huracán
y otras tantas me han botado por piedad de cualquier bar.
Mi destino de cantina y beber en soledad
debe ser porque he perdido lo que así busco olvidar.
No pretendo ya otra cosa que aplacar también la sed
de esas cosas que es probable no se dejen ya beber.
Marineros sin más puerto que un estaño sin ciudad
en un barrio pobre y viejo donde suelen recalar
las miserias ya anticuadas que sin tiempo en su reloj
se entremezclan en la bruma para no mostrar su mal.
Se lamentan los que ríen los que lloran y al pasar
se lamenta alguna puta por ser puta aun a su edad.
Otros callan pero gritan por los ojos su verdad
aunque nadie mira nada porque sordo es el alcohol.
El licor de los espejos también suele reflejar
lo que uno no pensaba que algún día iba a mostrar.
Menos mal que las botellas hasta suelen distraer
con imágenes confusas de será quién sabe quien.
Una noche más de nada de otro día sin nacer.
Otra noche sin premuras sin más nada que perder.
Una noche otra botella otro corcho Qué joder.
Ellos flotan en su vino yo en su vino me ahogaré.

Dimes y diretes

Dicen los que la lengua sólo la mueven pa difamar
que ando yo de amoríos con una niña y eso es verdad.
Saben que no lo han visto pero desatan todo un alud
de mentiras jugosas para que el pueblo tenga ficción.
Vivo en un pueblo aislado carente de toda distracción
donde jugar con fuego causa placer.
Vivo en un pueblo astuto que inventa penas para reír.
Todos la van de santos pero yo nunca los vi rezar
porque la Santa Iglesia puso a la venta su sucursal.
Cura que pisa el pueblo si gana fieles pierde salud
ya que a las bendiciones no es muy devota la población.
Vivo en un pueblo hereje donde se anida la perdición
que en la copa del diablo suele beber.
Vivo en un pueblo puto del que ya nadie quiere salir.
Puro dime y direte donde la gente miente verdad.
Pura cotorrería puro alboroto puro blá blá.
Se atan a las ventanas de noche y día pa escudriñar
tal cual si fuera el palco de un gran teatro sin su telón
donde pasan desnudos tristes actores sin profesión.
Una noche de luna cuando la hambruna salí a pescar
y se enredó en mis redes la que ha perdido su castidad.
Supo con sus virtudes que yo deponga de mi actitud
de devolver la presa que estaba presta para el amor.
Vivo en un pueblo obsceno donde se abusa de la ocasión
y nadie guarda nada para el después.
Vivo en un pueblo manso donde los mansos suelen morir.
Llevo la frente alta la estima baja y el antifaz
para que vean mis ojos pero no vean lo que hay detrás.
Tengo la fría indecencia de andar mostrando mi pulcritud
para ser como todos o por si acaso mucho peor.
Vivo en un pueblo oscuro donde las luces son de ilusión
y todo está pintado para perder.
Vivo en un pueblo chato que sólo aúlla para fingir.

A la hora de elegir

Cargando la última copa me fui de aquel bar
con varias promesas absurdas que no iba a cumplir.
Bastaron dos cuadras de frío para desistir
y así sin pensarlo dos veces volví para atrás.
La misma trampera caliente que huele a aguardiente me supo tentar
y todo volvió como antes a ser tan normal.
Después de beber varios tragos me da por nombrar
a cuanto demonio sin nombre se apiade de mí.
No pueden los ebrios por ebrios fingir ni mentir
y menos guardarse de nada que deba ocultar.
La puta rutina ladina como una toxina se pone a ladrar
y grita lo que uno bien sabe debiera callar.
Ni tan blando ni tan duro ni tan bueno ni tan ruin
ni tan vivo pero un tonto a la hora de elegir.
Por lo poco que parezca yo sé bien con quien andar
aunque nunca tuve en claro quien al lado quien detrás
y a quien debe uno dejarlo caminar sin caminar.
Por suerte la ira y la riña no van a brotar
pues soy de los que portan penas que son sin raíz.
Disgustos y amores de sobra me faltan a mí
como para hacer de mi vida en la web un portal.
La dura cordura inmadura detrás de una historia me supo atrapar
y quiso la pluma y la prosa entrar a intentar.
No pudo la mente gastada saber que contar
ni pudo el principio de nada llegar a su fin.
De tal laberinto sin huellas no puedo salir
a menos que sea la muerte quien me ha de guiar.
De hielo se pinta mi cielo de fuego mi infierno de guerra mi paz
en tanto me bebo la vida en la mesa de un bar.

Hasta que al fin

No me mires con los ojos apagados.
No me hables si me vas a maldecir.
No te quieras adueñar de mi teatro
ni te pongas por segura pues no habrá ya otra función.
Tu papel quedó sin letra en el reparto y además
ya no quiero más escenas sin recato
ni que pienses que otro acto yo lo voy a resistir.
Desde hoy para mi bien o tu desgracia
no habrá nada que se vuelva a repetir.
El telón calló de golpe los fracasos.
No más sombras a la luz de tu candil.
No has de ser mi perdición por tu destrato
ni mi reja de arrebato ni el the end de mi canción.
Todo cae de repente en la pendiente y además
no te creas que me creo un timorato
y no sepa te ilusionas que sin ti no he de vivir.
Por lo visto te ha faltado perspicacia
y es difícil que lo puedas admitir.
Toda muerte vive a costas de una vida hasta que al fin
por constante y persistente uno acaba por morir.
Todo pasa nada vuelve pero ella no es infiel
porque siempre permanece aguardando sin hablar.
Lo que calla cuando hable no lo quieras escuchar.
Lo que diga lo tendrás que permitir.
No me beses con los labios congelados.
No me comas si me vas a desnutrir.
No desnudes como siempre tu retrato
ni te vistas de amargura recostada en el colchón.
Ya perdí todo apetito de ipso facto y además
hasta temo que en tu ring de pugilato
pierda puntos por amores que no quiero dirimir.
Basta ya de presumir tanta eficacia
en cuestiones que debemos de omitir.
Al final tal cual se ve ya hemos llegado.
Lo que queda por lo visto no es partir.

No te cuelgues del furgón de mis zapatos
no te ates a mi espalda ni te cueles en mi arcón.
Ni me voy ni tú te quedas ni me quedó ni te vas
ni partimos la mitad de aquel retrato
porque ya no queda nada que se pueda distinguir.
Esta noche puede ser que sea propicia
pues la luna se ha dignado a no salir.

Se le fue la mano

Se le fue la mano es decir se quedó manco.
El ultimo golpe sin rumbo porque ella lo esquivó
fue derecho a la ventana y al puñal de su cristal.
Preciso recto tajante casi casi sin dolor.
Cirugía de entre casa sin más alcohol que su alcohol
que aportó como anestesia a la cruel amputación.
Tardó un tiempo en darse cuenta pero al fin cuenta se dio.
No encontró lo que buscaba o el horror lo encegueció
y la mano no tan diestra convertida en caracol
fue muy muy pero muy lenta a cubrir aquel muñón
con un dejo de amargura un remedo de pudor
y un pañuelo que era blanco pero pronto se tiñó.
Esa fue la última noche y por cierto la peor
o según como se mire para ella la mejor.
Mutilado el golpeador por digamos motu proprio
con la misma decisión sin mediar palabra alguna
y evaporado el alcohol se fue sin su mano a cuestas
en la otra una maleta y en el alma un que sé yo.
Ni atinó a decir adiós ni a insultar ni a blasfemar.
Ella en tanto lo observaba con los ojos desatentos
como esperando el momento que la puerta se cerrara.
El portazo fue sutil casi como imperceptible.
El silencio más brutal. El alivio magistral.
Por la helada habitación gimió el viento y ella no.
Ella fue hasta la ventana. La tapió con un cartón.
Se sentó sola a la mesa. Y pensó en lo que soñó.

Mi maja

Me apretó la boca contra el brote tierno
que se hacía cargo de su pubertad
y tembló de ganas y temblé de miedo
por el solo hecho de que iba a pecar.
Con sus quince años y sus labios dulces
pudo ser más hábil que mi larga edad
y caí rendido sin pensar en nada
como perro en celo con solo olfatear.
Se acostó desnuda como aquella maja
y hasta sin pinceles se dejó pintar
con el trazo endeble de los dedos tenues
que mi mano inquieta pudo percatar.
Sentí sus temblores sobre mis temores
pero fui a la hoguera que me iba a quemar
con el mismo fuego de aquellas cenizas
que esperaban aire para rescaldar.
Y sentí la gloria tal cual mi memoria
cuando piensa en ella suele recordar
y ya sin apremios me bebí la copa
que quizás el diablo me tentó a probar.
Me llevó a los cielos de ese mismo cielo
que me acusa ahora de inmoralidad
pero ya que importa si mi paraíso
lo encontré en los brazos de su corta edad.
Digo a los que dicen que el amor es ciego
que si bien es ciego sabe a quién mirar
y yo no fui ciego ni siquiera necio
y dejé que todo pudiera pasar.
Pues no me arrepiento aunque soplan vientos
que traen rumores del qué pasará
puesto que lo hecho fue justo a derecho
aunque exista el riesgo de lo que dirán.
Poco a mí me importa como a ella tampoco
que se digan cosas aunque sean verdad.
Consumado el acto yo no me retracto

y hasta tengo en vistas el volverlo a actuar.

Vuesa merced

A que se debe tu cuestionario.
Qué más respuestas te debo dar.
Lo que escuchaste dalo por cierto
y te lo aclare quien lo hizo andar.
Si bien ya sabes no soy perfecto
ni monaguillo ni sacristán
también conoces que soy derecho
aunque en amores nací truhán.
Sé que me han visto por los tejados
andando a gatas para escapar
de aquella casa de mala fama
donde los cuartos son de rentar
porque un marido de mal talante
volteó la puerta sin preguntar
y halló a su gata mal atendida
que allí gemía sin ronronear.
Tu bien ya sabes que soy tan blando
y que hago todo por complacer
a los amores desamorados
para que envidien vuesa merced.
Ten por seguro siempre regreso.
Entre tus brazos vive mi paz.
Sólo en mi boca caben tus besos
aunque otras bocas suela besar.
Mira mis manos que por traviesas
por las enaguas suelen brincar
como se ponen cuando en tu espalda
dibujan alas para volar.
Quiero tu sombra sobre mi pecho
quiero tus bríos al cabalgar
quiero tus olas sobre mi playa
y tus tormentas sobre mi mar.
Quiero la estrella de tus luceros
quiero tu río quiero tu sed
quiero tus días de enero a enero

y ser la causa de tu placer.
Tu bien ya sabes que soy tan blando
y que hago todo por complacer
a los amores desamorados
para que envidien vuesa merced.

Hoy me apetece

Hoy me apetece estar ausente distraerme en cualquier cosa
extraviarme con dos copas o quizás algunas más.
Andar a tientas dando vueltas por las calles del olvido
y los sueños que he botado por la borda de algún mar.
Hoy me resulta un día de esos medio flaco algo tenso
con la boca sin un beso y pocos pesos pa comprar
por una hora una mentira que aunque mienta es placentera
y que diga lo que diga ella no me va a escuchar.
Hoy se me ha puesto en la cabeza que he de ser más divertido
y aunque no encuentre el motivo trataré de sonreír.
Veré si doy justo en la tecla que es la única que suena
de este piano sin más manos que lo puedan ya tocar.
Hoy quiero ser un Superman aunque no pueda ya volar
un Peter Pan Spiderman y usar la capa de Batman.
Cantar como ha cantado Frank bailar como ha bailado Fred
pintar como ha pintado Van o dibujar como Loutrec.
Hoy yo no quiero ser por hoy igual al mismo que fui ayer
ni parecer ni padecer lo no soy ni ya seré.
Hoy simplemente quiero ser por un instante un con después.
Después que importa si se da todo al revés.
Hoy yo me rindo ante un bocado aunque sea un mal pecado
y me pierdo un largo rato para poderme encontrar.
Me busco un gato algo mullido ni tan frío ni tan tibio
y le doy gracias al hielo si me llega a calentar.
Hoy me dispenso un día excelso de virtudes o de excesos
o quizás tan sólo un rato pleno de calamidad
y por si acaso llevo presta mi maleta de madera
cuatro flores cuatro velas y un tambor para el final.
Hoy digo basta a los incordios digo fin a los fastidios
hago mutis a mis ruidos y me empiezo a desleír.
Me pongo el traje de fantasma como mi última faena
y me voy por los silencios de esta casa a no asustar.
Hoy quiero ser un bon vivant un gran señor un buen marchand
filosofar como un tal Kant y andar a bordo de un Mustang.
No ser tan frío como Walt ni tan doliente como Brel

fotografiar como Man Ray o diligente como Wells.
Hoy yo no quiero ser por hoy igual al mismo que fui ayer
ni parecer ni padecer lo no soy ni ya seré.
Hoy simplemente quiero ser por un instante un con después.
Después que importa si se da todo al revés.

Sin candado y cinturón

De entrecasa y con las manos en la masa
luego de aquél largo viaje y de llegar sin avisar
la encontré como quien dice distendida
pero no desatendida en el templo marital.
Yo que nunca he sido atento a los efectos
no pensé que iría a tomarlo con tanta tranquilidad
sólo tuve que vaciar bien mi maleta
y saciarla con lo poco que se habría de llevar.
Con más calma que la alarma del farsante
fui a observar por la ventana como huía sin vestir
el cobarde que siquiera tuvo un gesto
con aquella que en mi cama lo había hecho sin fingir.
Todo puede suceder sin candado y cinturón.
Todo puede suceder con candado y cinturón.
No sé trata ni de honor ni votos de constricción
pues se trata como ves de ser de su condición.
Dí por cierto lo que siempre ha sido un hecho
y si bien ella fingía yo lo supe contemplar
ya que a menos que creyera en lo perfecto
yo también me desvivía por actuar y no mostrar.
Por lo cierto lo que cuento no es un cuento
y si bien te suena a cuerno sólo es debilidad
ella hacía improperios en mi cama
yo en la cama de otro cuerno que también suele viajar.
A la hora que el destino lo decida
habrá otro que se asomé para verme huir a mí
y las gatas de los gatos de tejado
sin pudor y sin sus bragas se echarán a sonreír.
Con la luna con el sol a toda hora
va y se cuela la deshonra por cualquier habitación
y el engaño se repite en todos lados
sin color y sin idioma mucho menos religión.

Las barajas y el billar

Las barajas y el billar dos escusas para huir
del mal trago de parir otra noche sin dormir
ya que debo presumir que otra vez será fatal
el tener que soportar los embates de tu mal.
Otra noche y ya van mil y ni un cuento que contar
ya que todo si es verdad no parece ser real
ni los barcos de Simbad ni el bribón de Alí Baba
ni aquel genio de botella que a la playa fue a parar.
Deplorable tu actitud de gritar en vez de hablar
o de aullar como Tarzán o la mona que más da.
No soy fácil de irritar mas no voy a permitir
que mis manos te respondan de una forma peculiar.
Sí me puedes alterar sí me puedes desalmar
pero nunca tendrás fragua que me pueda destemplar.
Te conozco y adivino que tu plan va más allá
pero eso te aseguro que no habrá de suceder.
Tu poción de irrealidad no me habrá de obnubilar
porque ya perdí la sed y el deseo de beber
con mi boca de tu piel con mis dedos tu placer
con mi hombría recoger tus despojos de mujer.
Yo me pude acostumbrar a tu modo de estallar
a tu ruido bipolar a tu extrema necedad
y aprendí como sortear las tormentas sin chistar
y la peste de tu lengua que habla sólo por hablar.
Si me voy porque me fui si me quedo porque estoy
si me niego porque no y si acepto porque si.
No sos parte de mi paz mas mi afán es no guerrear
por lo tanto las barajas y el billar me harán feliz.

No me quieras nunca más

No me quieras nunca más no me mates de matar
no me olvides de olvidar no me alejes de alejar
no me tires por la espalda como de dejar atrás
ni lastimes porque sabes que me vas a lastimar.
No te rías porque sí si es que todo te da igual
no me mires sin mirar ni me escuches sin oír
ten un poco de bondad si es que tienes humildad
y si piensas en marchar nunca pienses en volver.
No me gastes de gastar no me uses por usar
no me cuentes por contar lo que tienes que callar
no me pongas como siempre recostado en la pared
ni dispares esa bala del puñal de tu desdén.
Y si quieres llevate todo de un viaje
que yo cargo como siempre la maleta
no sea cosa que te olvides de esas cosas
que parecen pero nunca han sido hermosas.
De la foto ni que hablar pártela por la mitad
y a la copa de brindar bien la puedes arrojar
si total ya seca está del licor de no embriagar
y ya sabes que sin pan yo jamás he de beber.
No me tientes de tentar no me alteres de alterar
no te atrevas de atrever no me amargues de amargar
no me digas lo que sabes que yo nunca entenderé
ni me mientas tus verdades que también de esas yo sé.
No confíes de confiar ya que ves estoy muy mal
no me pidas tenga paz si me vas a ajusticiar
deja toda la frialdad que te da infelicidad
y no quieras ni jugar si es que no sabes perder.
No me trates de culpar no te quieras desvestir
no pretendas presumir que el culpable he sido yo
no me obligues a que sangre con la sangre de los dos
si es que el filo de tu infamia me tomara de rehén.

A las diez de la mañana

Amanece el amor está en veremos
entretanto conversamos
y de tanto hablar no amamos.
Amanece y la alcoba es pura ausencia
sin abrazos sin sus labios
y aparecen los agravios.
Es la hora decisiva en la esfera del amor
mientras pasan los minutos
que nos restan a los dos.
Amanece el amor está en ayunas
y a las diez de la mañana
simplemente ya es adiós.
Su paso presuroso y atrevido
se va ya tiene todo decidido.
Aquí sin solución murió de inanición
aquello que creí sería amor.
La garúa de perder moja mis ojos
y por cierto que a los suyos
no les cabe ni el rocío.
Es tan fría su sonrisa y su mirada
sólo es hielo porque el fuego
ya no es parte de su juego.
Es la muerte repentina que te deja sin reacción
entretanto los insultos
se silencian en mi voz.
A las diez de la mañana ella se esfuma
como barco entre la bruma
decidida ya a zarpar.

Carnada

Chamuyala bajito despacito con dulzura.
Vas a ver que ella solita se te arrima pa escuchar.
Susurrale ahí al oído esos versos franeleros
con los cuales ya cayeron las más duras de domar.
Recitale un versito que la mina es sensiblera
y es probable que esta noche sea la leña de tu hogar.
Se le nota en la mirada que si le roban un beso
lo demás cae de maduro que no te lo va a negar.
Yo sé que de verdad la mina es piola
y que hacerse la mimosa es su forma de pescar.
Que hasta tiembla con astucia en el abrazo
mientras gira con un tango que promete un gran final.
Versera de la rima que te arrima
hasta el lecho que es la hoguera
donde a vos te hará quemar
y después
y después con las cenizas que serán de tus despojos
se hará humo con tus humos de poeta y de galán.
Chamuyala gilito que ella no es lo que parece
porque lleva más paradas que las que podrás copar.
Inventale un buen espiche si querés salir entero
pues con versos bien diqueros algún premio te dará.
Rescatate sonsito que la nami es de carrera.
No le creas al que te dice te la vas a manducar
que es seguro viene de alguien que creyéndose un sabueso
se quedó mascando un hueso sin poderlo triturar.

Aquel París

Vos sos el dandy que en los cuadros de Lautrec
vareaba su pintusa en Moulin Rouge
el que mareaba a la Lulú con su champán
pero en el fondo no eras más que un infeliz.
Cartón pintado lentejuelas de color
donde el dinero pudo más que tu valor
en esas noches parisinas de esplendor
vendiste el alma y engrupiste al corazón.
Hoy que se fue tu juventud
junto al champán y aquel París
que tu fortuna se extravió
junto a tu perdida de honor
ya tus amores de ocasión
te cobran antes del favor
porque te saben sos un seco
de bolsillo y sin amor.
Se fue tu vida licenciosa y ya lo ves
perdiste aquella luz del cabaret
sobre la Rue de Montmartre ya se acalló
tu golpeteo presumido del bastón.
Cambió tu suerte ya no sos aquel señor
que con billetes a las putas deslumbró
en esas noches de un París que te dejó
sólo deseos de haber sido un gigoló.

Aguafuertes

Hoy no vino con el vino envenenado
ni embarcado en el pasado de la nave de su error.
Llegó entero bien parado y altanero
decidido a dar batalla donde antes ya perdió.
Ya sabía que su labia si era fresca
versearía cosas bellas desde su imaginación.
Era un mago y la vara de su encanto
fue un pincel de trazo largo con poder de seducción.

Un artista de aguafuertes filetero del amor.
Su paleta era la clave luz y sombra del color.
En la tela de su juicio sus prejuicios retrato
y por eso en el banquillo de los locos se inmoló.

Ya no vuelve y el infierno se revuelve
con la llama que lo llama porque en humo se esfumó.
Fue en la hoguera donde queman los residuos
de los hombres que con tino no aceptaron redención.
Vio que ardía con la leña de su vida
pero se aferró a la flama sin un gesto de dolor.
Era un ángel con misión incinerante
cotidiano trashumante pastoreando salvación.

Cambio de vida

Un día más para su vida sin sorpresas.
Un día más mismo lugar igual ritual.
Amanecer tomar café ir al trabajo
volver a casa y volver a amanecer.
Un día más pero ese día fue otro día.
No parecía pero algo iba a cambiar.
Las mismas caras en la calle en la oficina
mas un detalle que no pudo percatar.
De entre las sombras de una tarde que se iba
surgió otra sombra ensombrecida por demás
los ojos rojos y en su mano un brillo frío
amartillado y dispuesto a martillar.
Reacción inútil defender lo no llevado
pero fue tarde y el disparo pudo más
sintió que algo que quemaba en sus entrañas
en un instante todo le iba a arrebatar.
Por un momento fue y volvió de su pasado
ya tan cansado de vivir un día igual.
Tuvo el alivio de saber que alguien le dijo
Ya verás que vendrá el día en que tu vida va a cambiar.

Caricias de almohada

Se paró prostibularia ante el macho enajenado
se paró poniendo un precio a su rato de función
tira afloje coqueteo y al final camino al telo
pa entregar sólo su cuerpo sobre un gélido colchón.
Entre tanto ni ella sabe por su mente lo que pasa.
Ni ella sabe lo que siente y si siente no es amor.
Ya su cuerpo no es de ella lo entregó por unas horas.
Ahora ella vuela sola lejos de esa habitación.
Cada día la rutina
de la venta libertina.
Un andar de noche herida
y la herida que lastima.
Madrugadas despobladas
de caricias de la almohada,
consejera de los sueños
cuando fue que empezó a amar.
De caricias de la almohada pasó a golpes en la cama.
Un amor desencajado que la hizo hacer yirar.
Una falta de coraje para alzarse de ese viaje
y una vida que venía y debía alimentar.
Se paró prostibularia a una vida no querida.
Hizo frente a su agonía y de tripas corazón.
Cada noche una tortura ante tanta mishiadura.
Cada noche la tristeza de morir sobre un colchón.

Amoridilio

Secretamente cuando tú no te das cuenta
yo penetro en tus misterios los que sueles acallar
y recorro con mis ganas los latidos de tus ansias
las que finges pero sabes que no puedes apagar.
Y me embebo con tu aroma de placer amortajado
hasta desatar el nudo que aprisiona tu hosquedad
hasta hacer de mis caprichos en tus labios mil gemidos
hasta hallar el punto exacto en que sé vas a estallar.
Entonces
con los ojos encendidos
de un fulgor amoridilio
tu vaivén no tendrá paz
y la noche cautelosa
será cosa de otra cosa
y tu piel será una rosa
despinada en el amar.
Arteramente cuando estés más desatenta
pondré presos a tus besos en mis labios calma mar
y en tu playa de sentidos como un pájaro aterido
buscaré nido en las olas que desatas al amar.
Y en el hueco de tu abismo me haré leño de tu fuego
para hacer de nuestro incendio el momento más voraz
hasta ver que estás sonriendo con los ojos y el misterio
se diluya con el tacto de la piel en tempestad.

Alcohol

Del arrebato a la locura sólo un charco
un charco rojo borbotón de un corazón
entre mis dedos un puñal ensangrentado
y por mis labios el mal trago del alcohol.
De la incordura de dos curdas una muerte
una condena una húmeda prisión
y en sus rincones un fantasma desangrando
restos de vida tras su último estertor.
Fue en una esquina cualquiera
que ya el tiempo despintó.
En un bar de mala muerte
donde la muerte se dio.
Me quedan sólo esos sueños
pesadillas digo yo
que se aparecen de noche
como un castigo de Dios.
Fue por no sé ni me acuerdo
dijo él o tal vez yo.
Por la copa traicionera
que hace perder la razón.
Acaso tuve un motivo
acaso pueda que no
acaso yo me haya muerto
producto de aquel error.

Almendras amargas

Yo besé tus labios.
Almendras amargas.
Ellos me mataron.
Yo quise morir.
Fue tal mi embeleso por tener tus besos
que pensé qué haría.
Sin ellos. Sin vos.
Muero entre tus brazos.
Veneno divino.
Ellos no lo saben.
También soy letal.
Soy hielo soy fuego soy nada de eso.
Ni prunas amara.
Cicuta nomás.
Entre las sombras de la noche puedo arder
hasta morir entre tu piel de amanecer.
Puedo beber todas tus gotas de placer
puedo beber puedo beber puedo beber.
Puedo embriagarme puedo aún desfallecer
pero no puedo por tu amor enloquecer.
Vivo entre tus ojos.
Halcón al acecho.
Ellos me persiguen.
No quiero escapar.
Por ellos me entrego a ser todo eso
que busca tu cuerpo
dispuesto a morir.

Amores oscuros

Escuché su lamento una noche
en que yo vomitaba mis penas.
El estaño de un bar miserable
fue al encuentro de almas perdidas.
Yo le hablaba al alcohol mi agonía
ella al aire su pena quemaba
y en el cruce de nuestras miradas
el consuelo jugó su papel.
Un destello de rabia en los ojos.
Una herida en la herida sonrisa.
Una mueca de honda tristeza
y en el aire flotaba la queja.
Mi licor se extasió con el humo
de aquél humo que ardía en sus ojos
y así vi que con ellos pedía
esa copa que invita a olvidar.
Es que dos solitarios nocturnos
de la mano de amores oscuros
se consuelan para olvidar penas
sin pensar en las penas que empiezan.
Un instante que en blanco la mente
pareciera que olvida una vida.
Un instante en el mar de la ausencia
y un presagio que anuncia tormenta.
Un cuartucho de hotel miserable.
Una cama una mesa dos sillas.
Un revuelo de ropas ansiosas
y un vaivén de dos cuerpos sin alma.
Una noche de juegos sin risas.
Un andar por la fina cornisa.
Un gemir silencioso y sin prisa
de dos parias con penas de amor.

Ahora

La misma sed que a mí me seca el alma
se atraganta en mí garganta y no me deja gritar.
La misma bronca ronca muda y bullanguera
hace un ruido en tu sordera que vos sólo lo escuchás
cuando un puñal entreverado entre las tripas
te ha anoticiado que tu amor está de más
que ella se va como un ocaso de fracasos
mientras tu noche gime lágrimas sin sal.
Ahora comprendes que no hay nada ideal.
Que vivir es al fin comenzar a morir.
Ahora que se fue y perdiste la fe
te das cuenta que el cielo no es lo que quisiste ver.
Ahora que lloras verás que ya después
sin que cuenta te des dejaras de sangrar.
El tiempo te abisagra las heridas
y un día sin querer vas a olvidar.
El mismo ardor burlón de la osadía
ya también me puso un día con la espalda en la pared.
El mismo estorbo desnudó su piel de morbo
y alumbró con luces negras lo que no debió mostrar
porque fatal como mortal selló su huida
con un silencio que sonó sin vacilar
entre los ruidos apagados de las ruinas
que caen sordas como plumas en el mar.